



DIARI DE SESSIONS DEL PARLAMENT DE CATALUNYA

XI legislatura · quart període · sèrie C · núm. 458

Comissió d'Investigació sobre l'Operació Catalunya

Sessió 7, dimarts 13 de juny de 2017

Presidència de la I. Sra. Alba Vergés i Bosch

TAULA DE CONTINGUT

Compareixença de Pedro Águeda, periodista 357-00505/11	3
Compareixença de Joan Queralt Jiménez, advocat i catedràtic de dret penal de la Universitat de Barcelona 357-00507/11	33

Aquesta publicació és impresa en paper ecològic (definició europea ECF), en compliment del que estableix la Resolució 124/III del Parlament, sobre la utilització del paper reciclat en el Parlament i en els departaments de la Generalitat, adoptada el 30 d'abril de 1990.

El *Diari de Sessions del Parlament de Catalunya* (DSPC) reproduïx només les intervencions orals fetes durant la sessió. La resta de documentació que acompanya la intervenció es pot consultar a l'expedient de la comissió.

Imprès al Parlament

ISSN: 0213-7976 (general)

0213-7992 (sèrie C)

DL: B-3.468-1982

www.parlament.cat

Sessió 7 de la CIOC

La sessió de la Comissió d'Investigació sobre l'Operació Catalunya (CIOC) s'obre a les tres de la tarda i set minuts. Presideix Alba Vergés i Bosch. Assisteix la Mesa el lletrat Francesc Pau i Vall.

Hi són presents els diputats Carmina Castellví i Vallverdú, Lluís Guinó i Subirós, Lluís Llach i Grande i Roger Torrent i Ramió, pel G. P. de Junts pel Sí; Matías Alonso Ruiz i Martín Eusebio Barra López, pel G. P. de Ciutadans; Albano Dante Fachin Pozzi, pel G. P. de Catalunya Sí que es Pot; Esperanza García González, pel G. P. del Partit Popular de Catalunya, i Mireia Boya e Busquet i Sergi Saladié Gil, pel G. P. de la Candidatura d'Unitat Popular - Crida Constituent.

Assisteixen a aquesta sessió el periodista Pedro Águeda i l'advocat i catedràtic de dret penal de la Universitat de Barcelona Joan Queralt Jiménez.

ORDRE DEL DIA DE LA CONVOCATÒRIA

1. Compareixença de Pedro Águeda, periodista, davant la Comissió d'Investigació sobre l'Operació Catalunya (tram. 357-00505/11). Comissió d'Investigació sobre l'Operació Catalunya. Compareixença.

2. Compareixença de Joan Queralt Jiménez, advocat i catedràtic de dret penal de la Universitat de Barcelona, davant la Comissió d'Investigació sobre l'Operació Catalunya (tram. 357-00507/11). Comissió d'Investigació sobre l'Operació Catalunya. Compareixença.

La presidenta

Vinga, comencem la Comissió d'investigació sobre l'Operació Catalunya d'avui, 13 de juny, a les tres de la tarda.

Compareixença de Pedro Águeda, periodista

357-00505/11

En primer lloc, donar la benvinguda, doncs, al primer compareixent que tenim a l'ordre del dia, que és la compareixença de Pedro Águeda, que és periodista, perquè ens expliqui totes aquelles informacions que ha pogut anar coneixent sobre l'operació Catalunya al llarg de..., ja bastant temps d'investigar periodísticament.

Muchas gracias, bienvenido al Parlament de Catalunya y a esta comisión de investigación. Más o menos, por un tiempo de diez minutos, una intervención inicial, entonces empezaremos por los grupos. Normalmente empezamos por el Grupo Parlamentario de Ciutadans, esta vez empezaremos por la CUP - Crida Constituent, porque tienen que ausentarse durante un rato, así podrán seguir su intervención y hacer la suya y ningún grupo ha puesto ningún problema.

Pues, empezaremos así, sin más, puede empezar el señor Pedro Águeda.

Pedro Águeda Moreno (periodista)

Muy bien. Buenas tardes. En primer lugar, gracias por haberme convocado a esta comisión del Parlament. Haré lo posible por aportar a sus señorías los aspectos principales del trabajo periodístico que hemos desarrollado estos últimos años en relación con el objeto de esta comisión.

La fuente principal de todo lo que yo pueda decirles está en las informaciones que hemos publicado, si bien es cierto que el período de tiempo es largo y el ritmo de trabajo a veces no nos permite contextualizar y ordenar suficientemente los fenómenos de los que informamos, y quizás sea este un buen momento para hacerlo. También para extraer conclusiones y plantear algunas preguntas que, aunque fundamentales, no tienen aún respuesta. Voy a hacer una exposición que espero no se les haga muy larga y porque seguro que las principales aportaciones vendrán de las preguntas que ustedes formulen después.

Empecemos por el principio. Los gobiernos del Partido Popular y el Partido Socialista que se han sucedido en democracia, siempre han ubicado al frente de la policía mandos que consideraban de su confianza, al menos en los puestos principales de la cúpula. La victoria de uno u otro partido viene significando una limpia en la junta de gobierno del cuerpo. Es habitual que dentro del partido que gana las elecciones, pues, se produzcan movimientos entre sus responsables para intentar colocar a sus policías afines, con una importante aportación de los sindicatos más próximos a cada partido.

Esas luchas de poder provocan que integren esas juntas de gobierno distintos mandos que, en ocasiones, pues, no tienen afinidad entre ellos. En la Junta de Gobierno de la Policía que se formó tras la victoria de Mariano Rajoy, en 2011, con Ignacio Cosidó como director general, fue nombrado director adjunto Operativo Eugenio Pino y comisario general de Información, Enrique Barón.

Eugenio Pino llegó con el proyecto de crear una superestructura de inteligencia en forma de división, un plan ajeno por la atribución de funciones de la Ley 2/1986, de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, a lo que debe ser o a lo que se debe ocupar la policía.

Toda la información sobre amenazas delincuenciales, terroristas o comunes, sería centralizada en un nuevo organismo, a su cargo directo, una nueva división que se llamaría «inteligencia estratégica y planificación». El empeño del comisario Pino por incluir el término «inteligencia» en el trabajo de la policía esconde un plan por ampliar y desbordar las funciones que la ley atribuye al cuerpo, como comprobaremos más adelante.

El comisario Barón, el jefe de la lucha antiterrorista de la Policía, se opuso a ese proyecto frontalmente, porque eso hubiera supuesto reducir la influencia de la poderosa Comisaría General de Información, dedicada a combatir a ETA y a los yihadistas, y que está en posesión de los medios humanos y tecnológicos más avanzados del cuerpo.

Aquel proyecto del comisario Pino no se culminó tal cual lo había ideado él, pero el director Adjunto Operativo no se dio por satisfecho y redactó sus planes. La Dirección Adjunta Operativa, hasta entonces casi una oficina para el número dos del cuerpo, unificó dos estructuras ya existentes y creó la Unidad de Planificación, Estratégica y Coordinación: la UPEC. Donde antes había una veintena de funcionarios, llegaron a trabajar ciento diez, pero, supuestamente, con las mismas atribuciones que tenían cuando apenas eran doce.

La legislación, por otra parte, que declara secretas las estructuras que luchan contra el crimen organizado y el terrorismo, así como una descripción genérica y ambigua de la nueva estructura, permitió que su creación pasara desapercibida y, aún más, su trabajo. Este hecho mantiene relevancia porque es aquí, en la Dirección Adjunta Operativa, diseñada por Eugenio Pino, donde nace y se desarrolla la estructura paralela que ha investigado a políticos de casi toda la oposición durante toda la legislatura de Jorge Fernández Díaz en el Ministerio del Interior.

El primer objetivo fueron los políticos catalanes impulsores del proceso; más tarde, el líder de Podemos, Pablo Iglesias, y como hemos sabido recientemente, también el gobierno socialista precedente, con informes sobre los casos 11-M y Faisán, revisados, a pesar de contar con una sentencia firme del Tribunal Supremo.

La Unidad de Asuntos Internos de la Policía ya integraba esa Dirección Adjunta Operativa antes de la llegada del gobierno popular, la Orden interna 28/2013, establece que «corresponde a Asuntos Internos» –leo textual– «investigar y perseguir las conductas funcionariales constitutivas de infracciones penales y aquellas otras contrarias a la ética profesional de los miembros del Cuerpo Nacional de Policía y de los funcionarios destinados en el centro directivo». Pero la Unidad de Asuntos Internos se convierte en un protagonista esencial de la desviación de funciones de la policía durante el mandato de Fernández Díaz. La explicación está en el carácter

secreto de la unidad, clave para desarrollar las investigaciones contra otros policías. Su sede, sin distintivo, está separada del resto de unidades. La Dirección General de la Policía, a diferencia de lo que hace profusamente con otras unidades, apenas informa, o no informa nunca de las actuaciones que lleva a cabo Asuntos Internos. Y algo especialmente significativo: desde 2012 nadie sabe cuántos agentes la integran. Si había que hacer algún encargo delicado, pues, era la unidad perfecta para que no viera la luz.

Cuando a finales de noviembre de 2014 revelamos que una estructura secreta de la policía desarrollaba investigaciones prospectivas contra dirigentes del separatismo catalán, explicamos también que hasta treinta agentes de Asuntos Internos trabajaban sobre el terreno recopilando información. Esa información luego era procesada en la sede de la Dirección Adjunta Operativa por funcionarios destinados en la citada UPEC. Nuestra información, como no podía ser de otra forma, venía de dentro. A esa estructura se sumó el veterano comisario José Manuel Villarejo, del que todos habrán oído hablar, enviada la Dirección Adjunta Operativa en tiempos del PSOE y un elemento sin par en la policía, liberado, con una estructura empresarial propia que asegura ha utilizado en favor del Estado, millonario, con identidades secretas autorizadas por la Secretaría de Estado de Seguridad, y vinculado a turbias operaciones desde el nacimiento mismo de la democracia, desde el 23-F al caso Gürtel.

En la actualidad, el comisario Villarejo, ya jubilado, está imputado por una grabación ilegal a otros miembros de la policía y el CNI. Y, como publicamos ayer mismo, ahora está investigado formalmente, también imputado, en el caso del apuñalamiento de una mujer, la doctora Elisa Pinto, presuntamente a las órdenes del poderoso empresario Javier López Madrid, yerno del dueño de OHL, Juan Miguel Villar Mir. Villarejo es el comisario del que el ministro Fernández Díaz destacó sus –y citamos– «relevantes servicios al Estado» cuando se conoció su patrimonio millonario. En marzo de 2015, en eldiario.es publicamos que había sido condecorado por su participación en la operación Cataluña, cuando esta todavía no era conocida como la «operación Cataluña».

La Ley de enjuiciamiento criminal pone límites a las investigaciones prospectivas de las fuerzas de seguridad; esto es: prohíbe que los policías salgan a «pescar». Su artículo 284 establece que, y leo textual, «inmediatamente que los funcionarios de la policía judicial tuvieren conocimiento de un delito público o fueren requeridos para prevenir la instrucción de diligencias por razón de algún delito privado, lo participarán a la autoridad judicial o al representante del ministerio fiscal, si pudieren hacerlo sin cesar en la práctica de las diligencias de prevención».

Por otra parte, diversa jurisprudencia del Tribunal Constitucional –sentencias 49/1999, 253/2006 y 197/2009– refuerza esta limitación, prohibiendo que derechos fundamentales –cito– «puedan ser objeto de limitación para satisfacer la necesidad genérica de prevenir o descubrir hechos eventualmente sancionables o para despejar meras sospechas que pudieran albergar los responsables de una investigación».

El envío a Cataluña de agentes de Asuntos Internos de la Policía para buscar información de posibles corruptelas de políticos mientras arreciaba el proceso soberanista no parece encajar en esta jurisprudencia. Ocurrieron esas investigaciones prospectivas; para conocerlas, además de las fuentes policiales que cultivamos durante años, bastó consultar las portadas de algunos periódicos escritos y digitales. Ahí estaba el fruto de esas investigaciones prospectivas, allí y no en los juzgados.

En este punto cabe recordar que la fiscalía anticorrupción comenzó a investigar a Oleguer Pujol por un informe de la Unidad de Asuntos Internos de la Policía. La dirección del cuerpo asegura que Asuntos Internos se encontró con la información sobre el menor de los Pujol mientras se investigaba otro asunto y no ofrece más detalle. Lo cierto es que se trató de un profuso informe que estuvo sosteniendo todo el

caso hasta que la causa se unió a la que ya tiene por investigados a otros miembros de la familia Pujol.

Continúo con una cita: «Eso sí, los funcionarios de turno, el periodista gacetillero que está siempre ahí, el amigo del fiscal; muchas veces, cuando lo publicas, generas una presión mediática que al final haces que cosas que interesan lo tengan.» Supongo que lo reconocen, es el ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, hablando en su despacho con el director de la Oficina Antifraude en las grabaciones difundidas por publico.es en junio de 2016. El jefe máximo de las fuerzas de seguridad expresaba, con sus propias palabras, en qué consistía la maniobra propagandística en la que se había envuelto a un grupo de policías.

La corrupción de políticos que quieren sacar a Cataluña de España, condensada en informes secretos, formaba un cóctel irresistible para determinados medios de comunicación que prefirieron obviar los datos sin contrastar, los documentos sin sello ni firma de funcionario autor, la escasa o nula fiabilidad de las fuentes apuntadas para adjudicarse, a cambio, rimbombantes exclusivas sobre la actividad de los enemigos de España, ya fueran independentistas catalanes o nuevas formaciones de izquierda.

En las horas siguientes a la publicación de las conversaciones del ministro, publicamos un condensado recorrido por las publicaciones que se habían hecho con el trabajo de la policía política. Desde el borrador de la UDEF, de 2013, hasta el informe PISA sobre la presunta financiación irregular de Podemos. Si quieren, luego podemos hacer un breve repaso, les facilito esas informaciones, cuando fueron publicadas, por quien y algunos elementos que incluían. Algunas de ellas aludían a «informes de inteligencia» –entrecomillamos «informes de inteligencia»–, esa referencia no es gratuita. Con esa indeterminación, Inteligencia, se intentaba despistar sobre el auténtico origen del informe.

En propiedad, de Inteligencia solo hay un servicio en España, como recoge la ley que lo regula, el Centro Nacional de Inteligencia. En sus atribuciones legales están las «amenazas a la integridad del territorio nacional», en absoluto hay una referencia similar en la Ley 286 de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, que regula el funcionamiento del Cuerpo Nacional de Policía. Por mucho que se hayan –perdón– empeñado en ello, los comisarios Pino y Villarejo en declaraciones públicas. Nuestro trabajo fue confirmar que ninguno de esos informes de inteligencias procedía del CNI y, en efecto, así era.

¿Significa todo esto que la corrupción en Cataluña, pasado y presente, debe quedar impune? En absoluto. (*Sona el senyal acústic que indica que s'ha exhaurit el temps d'intervenció.*) El estado de derecho se ha dotado de los mecanismos para combatirla. Les voy a hablar de algo que seguramente conocen: un juzgado de Torredembarra investiga el caso del denominado 3 por ciento; una denuncia de un exconcejal de Esquerra Republicana, un juez local, la Fiscalía Anticorrupción y la Guardia Civil. Comparen ustedes mismos con la metodología que acabamos de describir, no hay similitudes. En este caso hay imputados que tienen un juez y una segunda instancia a la que recurrir. Hay informaciones periodísticas sobre documentos que están incluidos en un sumario.

Puede que el sistema sea imperfecto y albergue errores que deban ser corregidos, pero eso es muy distinto de las investigaciones prospectivas, dedicadas a generar grandes titulares en el momento supuestamente oportuno y siempre sin control judicial.

Ahora permítanme detenerme en lo que la policía política se atribuye como su gran éxito, acaso el único de toda una ofensiva en medios materiales y humanos con cargo al erario público: el caso Pujol. Se trata, sin ninguna duda, de un grave caso de corrupción que investiga la Audiencia Nacional, pero al que los métodos empleados pueden volvérselo en contra. A día de hoy, el jefe de la policía política, el comisario Eugenio Pino está imputado por la introducción de un *pen drive* de forma irregular

en la causa y por mentir ante el juez que le tomo declaración por ello. El magistrado José de la Mata y la Fiscalía Anticorrupción fueron rápidos al aislar esa información contaminada y no poner, en bandeja, a los abogados de la defensa, un motivo de nulidad para toda la causa.

Pero todavía queda por solventar la denuncia de los dueños de la Banca Privada de Andorra respecto a la presunta extorsión a la que Pino y sus subordinados les sometieron para que entregaran las cuentas de los Pujol. Ahora los Cierco cuentan con un aliado de excepción, el comisario Villarejo, quién ha entregado unas notas al juzgado de Andorra, realizadas por sí mismo, que respaldan las tesis de extorsión de los denunciantes y que podrían terminar echando abajo la causa. Con independencia de la legalidad y la ética con la que se puedan juzgar determinadas actuaciones políticas, ¿son rentables los atajos en la lucha contra la corrupción si ponen en peligro las propias causas judiciales?

¿Es normal que la denunciante del caso Pujol, Victoria Álvarez, viaje a Madrid y vaya a recogerla a la estación de Atocha un abogado, no un policía? Un abogado que es socio del comisario Villarejo, en su entramado empresarial, y que pertenece a una asociación dedicada a personarse en casos judiciales como acusación popular. Una asociación, Transparencia y Justicia, que se personó en el caso de la fuga de Esperanza Aguirre por el centro de Madrid y que, llegado el momento, decidió no ejercer la acusación, provocando que la expresidenta de Madrid no fuera juzgada.

El primer viaje documentado a Cataluña es el..., en esta operación Cataluña, denominada posteriormente, es el del jefe de Asuntos Internos y el actual director del Centro de Inteligencia contra el Terrorismo y el Crimen Organizado, para exponer nuevos indicios del caso Palau a los fiscales anticorrupción y proponerles que registrarán la sede de Convergencia; eso se produjo en plena campaña electoral de 2012. Los fiscales se negaron: los indicios eran claramente insuficientes y los fiscales sospecharon. Aquellos policías nada tenían que ver con el caso Palau; la visita motivó finalmente una queja pública y oficial del Consejo Fiscal.

Se han dedicado medios materiales y funcionarios, pagados con fondos públicos, a investigar unas determinadas personas, escogidas por ser quienes son y representar una determinada opción política. Cuando se han obtenido una serie de indicios contra ellas, se han puesto notas sin sello ni firma y se les ha dado la máxima publicidad posible. Nunca llegaron al juzgado y las que lo hicieron –como ocurrió con el informe Pisa sobre Pablo Iglesias– provocaron una contundente reacción de los tribunales, despreciando métodos y conclusiones de esos informes.

Pero regresemos por un momento al quién. El señor Eugenio Pino, jubilado el pasado verano, ha llevado a la policía las cotas de descrédito para el cuerpo más graves en mucho tiempo. La unidad de élite contra la corrupción, la UDEF, ha desaparecido de los grandes casos, en favor de la UCO, de la Guardia Civil, un cuerpo de naturaleza militar al que resulta imposible nombrar a los mandos por el gobierno de turno.

En eldiario.es hemos contado como el comisario de la UDEF repartía sobres entre los jefes de grupo con recortes de periódico y notas informativas anónimas para que abrieran investigaciones que nunca iban a ningún sitio. Por supuesto, muchas de ellas se referían a políticos independentistas catalanes.

La utilización de la UDEF para blanquear el trabajo de la policía política está en algún sumario. El juez Pablo Ruz, por ejemplo, se negó a investigar los datos que le entregó la UDEF, en 2012, sobre supuestos fondos de los Pujol en el extranjero. «La UDEF...» –escribió el juez en el auto– le había «remitido los datos» –leo textual– «sin informe alguno de la unidad policial actuante, que tampoco ha practicado gestión alguna para verificarlas.» Otra vez la utilización de la UDEF como blanqueo de esos informes de inteligencia, sin firma ni sello, para hacerlos llegar a un juzgado, pues, con nulo éxito.

Todopoderoso hace unos meses, el comisario Pino hoy es un apestado al que antiguos subordinados evitan saludar en público. El tamaño de la amenaza que ha representado para la policía quedó en evidencia con la entrevista que concedió a *El Mundo* con posterioridad a su jubilación y empleó una polémica por el *pen drive* que se intentó introducir de forma irregular en el caso Pujol. «Hemos hecho un gran servicio al Estado», declaró el comisario Pino, y contó sin pudor cómo creó, dentro de Asuntos Internos, una brigada de revisión de casos para entrar en causas juzgadas, con sentencias en el Tribunal Supremo, como hemos dicho antes, el caso Faisán o el 11-M. Nada inocentes, como adivinarán, por tratarse de los casos más polémicos ocurridos en periodo socialista.

También insistía en que la falsa cuenta del señor Trias en Suiza existe, cuando los únicos investigados hoy son los periodistas que firmaban la noticia. Una afirmación que le ha abierto otra causa judicial a Pino. En esa misma entrevista, decía: «Nosotros recibimos la información» –referente a la cuenta de Trias– «y la UDEF fue muy remisa y acudimos a Suiza.» ¿Quién acudió a Suiza?

El comisario Pino convirtió en su mano derecha al inspector Fuentes Gago..., voy a acortar la intervención para que tengan..., aquí exponemos..., quería exponerles el perfil, pues, de uno de los principales responsables de esta operación, un policía al que se le encargó investigar al comisario Villarejo, a pesar de ser subordinado en rango y estar destinado en la misma Dirección Adjunta Operativa con él. Por supuesto, Fuentes Gago en dos informes absolvió de toda culpa al comisario Villarejo, tanto de su abultado patrimonio como de haber grabado y difundido en los medios de comunicación un extracto interesado de una entrevista que mantuvo con el entonces presidente de la comunidad de Madrid, Ignacio González.

Y permítanme que me detenga un segundo en un asunto. Fuentes Gago fue destinado a la embajada española en La Haya con un sueldo mensual de diez mil euros poco antes, unos meses antes, de que Pino se jubilara y dejara de mandar en la policía. Es la misma ciudad adonde el director adjunto había enviado a la mujer del inspector jefe meses antes, con un sueldo idéntico, un trabajo en Europol. Entiendan que me produzca cierta contrariedad el término periodístico «policía patriótica». Podrán ser cesados en sus destinos, pero las medallas pensionadas son para toda la vida. El sucesor de Fuentes Gago, como director de gabinete, ahora es agregado de Interior en la embajada española en Méjico. También está imputado por el tema de los *pen drive*. Su sueldo es similar.

Allí colaboraba en la oficina que mantenían Fuentes Gago y Díaz Sevillano, un policía que ahora mismo está en otro destino privilegiado dentro del cuerpo, que es la embajada de Londres, por la alta remuneración que supone. Habría que preguntar a los agentes que trabajan todos los días en la calle y que arriesgan su vida por la seguridad de sus conciudadanos, a esos que cobran 1.500 euros al mes, qué les parece el término «policía patriótica» para definir a este grupo. Vamos acortando.

Otro de los indicios que tenemos sobre la policía patriótica lo ofreció el propio comisario Villarejo, en sede judicial –esa declaración está grabada– cuando dijo que subía a Barcelona continuamente con otro comisario, con el de Asuntos Internos, Martín Blas, para el tema de los Pujol y demás. Aquel día se originó la confusión de la operación Cataluña. Fuentes presentes en esa declaración nos dijeron que se había pronunciado ese término. Cuando, semanas después, tuvimos acceso a la grabación vimos como no se expresaba la palabra exacta, «operación Cataluña», pero sí el tema de Cataluña, y, en cualquier caso, Villarejo daba detalles de lo que estaban haciendo y que encajaba exactamente con lo que estamos diciendo.

El juez de la grabación ilegal del pequeño Nicolás pidió datos a Interior. Interior, meses después, contestó que tenía acreditados diecinueve viajes a Cataluña del comisario Villarejo y del jefe de Asuntos Internos. ¿Me dirán ustedes qué hace el jefe de Asuntos Internos en Cataluña, cuando la plantilla del Cuerpo Nacional de Policía es escasísima en esta comunidad autónoma porque las competencias en materia de

seguridad, como saben ustedes, están transferidas? Interior, en aquella comunicación oficial, también reconocía que esos eran solo los viajes que podía acreditar con billetes de Renfe, pero que se podrían haber producido muchísimos más.

Miren, queda mucho por saber. Personalmente me parece especialmente relevante el gasto del dinero de los contribuyentes en investigar a la oposición democrática. ¿Cuánto costó la información falsa sobre la cuenta en Suiza de Xavier Trias? ¿Cuánto costaron el resto de soplos sin confirmar incluidos en los informes de inteligencia? ¿Qué partidas presupuestarias manejó la Dirección Adjunta Operativa de la policía en tiempos de Eugenio Pino? ¿Cómo se incrementó en ella el gasto de fondos reservados en comparación con la etapa anterior? ¿Quiénes son los policías detrás de cada informe? ¿Están todos jubilados o de retiro en embajadas? ¿Quién confeccionó el informe Pisa? ¿Quién se lo entregó a Manos Limpias para que lo incorporara a su querrela contra dirigentes de Podemos en el Tribunal Supremo? ¿Por qué ordenó Pino a Fuentes Gago y Díaz Sevillano destruir el disco duro externo, como declaró este último en sede judicial, que contenía toda la información que recopilaba la Dirección Adjunta Operativa, extralimitándose en sus funciones? ¿Hay una copia en alguna parte? ¿Qué conocimiento tenía el presidente del Gobierno de lo que ocurría en el Ministerio del Interior? ¿Estorbaba a la vicepresidencia del Gobierno, de quien depende el CNI, la actuación de la policía política? ¿O se la dejaba actuar como mera maniobra de distracción?

Muchas gracias.

La presidenta

Muchísimas gracias, señor Águeda. Empezamos por el Grupo Parlamentario de la CUP - Crida Constituent, la diputada Mireia Boya.

Mireia Boya e Busquet

Buenas tardes, señor Águeda. Primero de todo felicitarle por su trabajo periodístico. Menos mal que todavía en este país hay algún periodista que no sucumbe a las filtraciones interesadas por parte de esta brigada policial paralela.

Usted ha empezado haciendo un resumen histórico sobre los inicios y hablaba de la primera victoria de Mariano Rajoy en el 2011, pero esta policía paralela ya existía antes. La pregunta es clara y directa: ¿Hay un pacto de estado entre el PSOE y el PP para perseguir no solo al independentismo sino a cualquier movimiento político que sea contrahegemónico?

La presidenta

Ella irá preguntando y puede responder...

Pedro Águeda Moreno

Bien. Nosotros no podemos acreditar que esta estructura de la que venimos hablando tuviera un precedente anterior en el seno de la dirección de la policía o en la policía. Es verdad que hay un protagonista que salta desde otros tiempos y otros gobiernos a este, que es el comisario Villarejo. Creo que fue el diario *El País* el que publicó que este comisario ha trabajado para trece ministros del Interior diferentes.

Como habrán leído, el comisario estuvo una década fuera de la policía, supuestamente atesorando ese patrimonio millonario que tiene, y a su regreso tuvo varios destinos. La Dirección Adjunta Operativa, en el que ha desarrollado su actividad dentro de la operación Cataluña..., allí llegó destinado en tiempos del PSOE. Y sabemos, y él mismo lo ha reconocido, que uno de esos encargos delicados que realizó en tiempos del PSOE fue la investigación de una información que apareció durante la causa del caso Gürtel, sobre el ático en Marbella del expresidente de la Comunidad de Madrid, Ignacio González.

Dentro de la policía, con las estructuras que hemos descrito, y con el *modus operandi* de entregar informes sin acreditar a los medios de comunicación, nosotros no podemos acreditar que esa policía política existiera antes de la llegada del Partido

Popular al poder, porque en esto es fundamental, pues, la elección del Director Adjunto Operativo, de Eugenio Pino, al que podemos cualificar el artífice de esa policía, y que era un policía, pues, que, bueno, también hemos publicado que colaboraba con el Partido Popular cuando este estaba en la oposición, pero que en ese momento, pues, no tenía ninguna responsabilidad.

Mireia Boya e Busquet

Usted nos ha explicado que la policía actuaba también al margen del CNI, que incluso se atribuía competencias que no le eran propias, sino que, en cualquier caso, era el CNI el que tenía que investigar determinados indicios o determinados supuestos delitos. Es una policía, por lo tanto, que está por encima de la ley, y que no cumple con la ley que establece cuáles son sus competencias. Solo por esto ya tendría que haber una investigación judicial, ¿no?, se tendría que abrir un proceso judicial para ver por qué la policía no cumple con el trabajo que tiene que hacer.

¿Por qué usted cree que esto no es así? ¿Por qué no se ha abierto esta investigación judicial? ¿Son los políticos los que la paran o también hay que hablar de fiscales, magistrados? ¿El poder judicial también está implicado en esto y por eso tenemos que hacer comisiones de investigación como esta, desde el Parlament, porque nunca las veremos en un tribunal?

Pedro Águeda Moreno

Bueno, yo creo que es muy importante señalar que en estos momentos los tribunales se ocupan de la actividad de la policía política de la forma en la que pueden. En un juzgado de Madrid hay ahora mismo una causa abierta en la que está imputado el señor Eugenio Pino, el policía que el Partido Popular elige para dirigir el cuerpo, la Dirección Adjunta Operativa, por el asunto del *pen drive*, que no es nada más y nada menos que intentar introducir información obtenida de forma irregular en una causa judicializada en la Audiencia Nacional.

El señor Pino, ya jubilado, fue a declarar a la Audiencia Nacional, mintió al juez, y este, que no es competente como magistrado de la Audiencia Nacional para investigar los delitos que ahí hay indicios de que se han producido, lo ha enviado a un juzgado de Madrid, y esa causa sigue abierta.

En otro juzgado de Madrid hay una pieza separada dentro del caso del pequeño Nicolás que investiga una declaración ilegal a miembros del CNI y policías que investigaban al joven.

Hay un informe policial muy extenso dentro de esa pieza secreta que dice que hay toda una conspiración de la cúpula policial de Fernández Díaz para encubrir al comisario Villarejo y realmente los hechos delictivos que allí se investigan. Eso es una causa que está en los juzgados también. Entonces, hay una gran causa judicial a la policía política.

Yo querría que quede claro que nosotros hemos querido exponer una serie de irregularidades, que no nos podemos atrever a calificar de delitos, sobre cómo se ha diseñado una estructura policial y cómo se la ha intentado dotar de unas funciones de inteligencia que la ley no le atribuye. ¿Cuál es el encaje legal o la tipología delictiva donde encaja eso? Yo..., ahí no me gustaría entrar porque seguramente podría equivocarme.

En cualquier caso, los hechos puntuales sí que se están investigando en algunos juzgados. Y, bueno, pues, yo no estaría muy seguro de que esas causas se puedan ampliar en el futuro.

Mireia Boya e Busquet

En cualquier caso, ¿es normal que la policía abra investigaciones a determinadas personas, sean políticos independentistas u otros, a partir de recortes de periódico?

Pedro Águeda Moreno

No, en absoluto. Yo creo que sería inocente o irresponsable pensar que el impulso policial a lo que ellos vendían como la corrupción en Cataluña se producía por eso, por un hecho casual o por una aparición espontánea de indicios, cuando se estaba produciendo la situación política de aquí, y, bueno, pues, estaba impulsándose el proceso soberanista, pues, bueno, pues incluso desde antes de que ganara el Partido Popular las elecciones, ¿no?

Entonces, por supuesto, las investigaciones prospectivas no están permitidas por ley a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado. Como..., citando la jurisprudencia y la ley que hemos citado antes, claro que la policía puede obtener indicios, a través de otras investigaciones, por la denuncia de un ciudadano, que debe investigar de una fase muy preliminar y poner en conocimiento de la fiscalía o del juez. Y eso es lo que se hace a diario y lo que hacen de forma mayoritaria y continua y diaria la mayoría de los funcionarios del Cuerpo Nacional de Policía. Pero que en este caso parece evidente, porque han dejado un rastro muy amplio que no se han encargado de tapar, entre otras cosas porque era parte de toda esa estrategia publicitar determinados datos sin contrastar en los medios de comunicación y obviar el control judicial, y ni siquiera mandarlos a un juzgado para que un juez determine si hay indicios o no, y si abre una investigación judicial con todas las garantías.

Mireia Boya e Busquet

Y en esta estrategia de blanqueo de estos informes que hacía la DAO y que salían a la luz pública por filtraciones o por titulares falsos en medios de comunicación, ¿podría decirme cuáles son los medios que trabajan de acuerdo con esta policía paralela?

Pedro Águeda Moreno

¿Los...? Perdón...

Mireia Boya e Busquet

Los medios de comunicación, ya sean diarios, ya sean...

Pedro Águeda Moreno

Bueno, este es un trabajo bastante sencillo de hemeroteca. Creo que ustedes recordarán perfectamente el asunto del borrador, del primer borrador de la UDEF, donde se hablaba de datos de la familia Pujol y Mas. El noventa y mucho por ciento de los datos que aparecen en ese borrador no aparecen a día de hoy, cuatro años después, en ninguna causa judicial. Ese borrador fue publicado por *El Mundo*, esto es público y notorio.

El informe PISA fue sobre la supuesta financiación irregular de Pablo Iglesias; un informe, bueno, pues, que desprecia cualquier práctica policial posible y que provoca el bochorno en los investigadores de mucho nivel que tiene el Cuerpo Nacional de Policía u otras fuerzas de seguridad del Estado españolas, fue publicado a la vez prácticamente por dos digitales madrileños, *elconfidencial.com* y *OKDiario*, pero los informes se han prodigado por muchísimos medios de comunicación. Hay que tener en cuenta, y esto no se nos puede escapar, que en la prensa de Madrid es muy relevante, porque es un tema muy relevante, tanto el proceso independentista, por una parte, como la corrupción de políticos, sean catalanes o de cualquier otro punto del Estado.

Entonces, la conjunción de las dos cosas era un cóctel periodístico muy atractivo, lo que pasa es que... Por ejemplo, con la cuenta del señor Trias, ustedes también saben perfectamente dónde se ha publicado, pues, se publicaron sin mayor labor de contraste. Es decir, es que hace poco escuché al abogado del señor Trias en un programa de televisión decir que, metiendo en Google el banco en el que supuestamente el señor Trias tenía la cuenta, se puede comprobar que la numeración no empieza como la cuenta que se ofreció en el periódico que publicó esa información. Bueno,

evidentemente, la exclusiva es algo que persiguen los periodistas a diario, pero parece que aquí había intereses por las dos partes, por la de los filtradores y por la de los que publicaban la información, claro.

Mireia Boya e Busquet

Una de las cosas que son curiosas son estas contradicciones de los máximos responsables, ¿no?, esas declaraciones contradictorias entre Villarejo, Pino, Martín Blas. ¿Se enfadaron entre ellos y por eso ha salido a la luz? Y de todas las versiones que hemos leído sobre si existe, no existe, quién mandaba, quién dejaba de mandar y cuál era la acción de esta unidad paralela de la policía, ¿cuál es la versión más creíble? Y si hay algún documento que pueda..., que ustedes hayan utilizado para contrastarla.

Pedro Águeda Moreno

Mire, salvando las diferencias, en todas las tramas, presuntamente delictivas investigadas, los investigadores se aprovechan de las delaciones de personas que han participado o de los enfrentamientos entre ellas. Yo tengo la sensación –llevo más de quince años haciendo informaciones que tienen que ver también con el trabajo policial–, y esa es una sensación que está arraigada dentro del mismo cuerpo, que la dirección política del Ministerio del Interior confió trabajos demasiado delicados a los personajes más inadecuados. Algunos, como el comisario Villarejo, porque es una persona que ha trabajado siempre para sí mismo, de forma..., quiero decir, aunque haya colaborado con gobiernos de uno y otro signo, es un personaje incontrolable; y otros porque tienen una carrera muy gris dentro del cuerpo para encargarles determinados asuntos, como es el caso del ya jubilado también Marcelino Martín Blas, una persona muy próxima al PP históricamente, que fue..., que se le dedicó a Asuntos Internos cuando ya sabía a qué se iba a dedicar Asuntos Internos en esta legislatura; por eso se le colocó ahí y no se le colocó en la Junta de Gobierno, luciendo condecoraciones y otros rangos.

Y por supuesto aquí, como hemos dicho antes, estamos sabiendo qué ocurre porque hay un enfrentamiento principal entre Marcelino Martín Blas y José Manuel Villarejo Pérez, dos comisarios que venían a Cataluña a investigar a políticos catalanes y que, en un momento dado, se enfrentan personalmente. ¿Por qué? Porque Marcelino Martín Blas, desde Asuntos Internos, investiga la presunta participación de un grupo de policías en la trama de blanqueo de capitales de la operación Emperador, que recordarán ustedes estaba protagonizada por unos ciudadanos chinos; en uno de los informes se incluye el nombre de uno de los hijos del comisario Villarejo, que nunca llega a estar imputado, e investiga a un gran amigo del comisario Villarejo, el comisario Carlos Salamanca, cuya imputación fue levantada posteriormente por la Audiencia Nacional y el Tribunal Supremo.

Quien conoce al comisario Villarejo sabe que juró venganza hacia Marcelino Martín Blas y ahora son enemigos irreconciliables. El comisario Martín Blas aprovechó la investigación que le fue asignada de la grabación del pequeño Nicolás para señalar al comisario Villarejo, y el comisario Villarejo, especialista en dar avisos, ya sea a través de la web –porque no podemos llamarlo medio de comunicación– que dirige su mujer, ya sea a través de las continuas denuncias que pone contra agentes del CNI, periodistas, fiscales y que son rechazadas todas en tribunales superiores de justicia, Audiencia Nacional, Tribunal Supremo, etcétera, es especialista en mandar avisos. Y lo que hizo, en sede judicial, cuando declaró como imputado en la operación del pequeño Nicolás es mandar un aviso: «Yo fui a Cataluña con Martín Blas. ¿Quieren ustedes que siga diciendo a qué fui a Cataluña con Martín Blas?» Y lo sigue haciendo a día de hoy. Recientemente ha puesto una denuncia, ampliamente publicitada por un digital madrileño, sobre la..., a la Audiencia Nacional donde señala a todos sin aportar ninguna prueba; será rechazada, seguramente, como el resto de sus denuncias.

Mireia Boya e Busquet

O sea, que tenemos conocimiento de toda esta operación «cloacas del Estado», por no llamarla «Cataluña», ¿eh?, por ponerle otro nombre, por una cuestión de testosterona entre dos mandos policiales.

Pedro Águeda Moreno

Entre otras cosas, y porque..., y una muy evidente..., bueno, hay varias. Por esta, porque era fundamental para la estrategia publicitar lo que se hacía, y se hizo a través de los medios de comunicación, está en las portadas, como hemos dicho antes. Muy importante, porque tres días antes de las elecciones generales los compañeros de publico.es difundieron las grabaciones del ministro del Interior en su despacho con el director de la Oficina Antifraude poniendo en su propia boca cuáles eran los métodos y los objetivos de la operación Cataluña, si quieren llamarla así. Bueno, y porque hemos trabajado bastante y tenemos contactos y fuentes en el Cuerpo Nacional de la Policía, absolutamente avergonzados de lo que se ha producido en estos últimos cuatro años y de las cotas de descrédito a las que ha llegado el cuerpo por culpa de quién lo dirigió y qué políticos permitieron eso.

Mireia Boya e Busquet

La última..., o quizás la penúltima, pero muy rápida. Si esto era una estrategia, estaban de acuerdo con el Ministerio del Interior. Usted ha hablado, bueno, de varios ministros, pero entre ellos Fernández Díaz. La pregunta es: ¿más arriba también formaban parte de esta estrategia, tenían conocimiento? ¿El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, estaba compinchado con Fernández Díaz y daba apoyo a toda esta policía paralela?

Pedro Águeda Moreno

Mire, yo lo he planteado en las preguntas del final porque no tengo esa seguridad. Lo que sí puedo es constatar algunas cosas. El Centro Nacional de Inteligencia creo que es un servicio de inteligencia respetado por otros servicios de inteligencia extranjeros, y sería muy de extrañar que no conociera bastante bien qué estaba haciendo un grupo de policías que, además, bueno, tenían este *modus operandi* tan peculiar, en algunos casos. Y el CNI depende de la vicepresidenta del Gobierno. Yo no sé si simplemente se les dejó hacer, se les impulsó o todo es el producto de un policía muy ideologizado, obsesionado con Cataluña, como es el comisario Eugenio Pino, y que ninguno de sus responsables ni el más..., ni el inmediatamente directo por arriba, Ignacio Cosidó, ni el siguiente secretario de Estado de Seguridad, Francisco Martínez, ni el ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, pudieron controlarle ni sabían lo que estaba haciendo. Esto me cuesta creerlo, claro.

Mireia Boya e Busquet

Última: ¿Tiene usted alguna querrela por difamación después de todas las informaciones publicadas?

Pedro Águeda Moreno

(*L'orador riu.*) No, no tengo ninguna querrela, pero lo que he tenido han sido, por supuesto, avisos; avisos de todos estos personajes, en forma de burofax...

Mireia Boya e Busquet

Amenazas.

Pedro Águeda Moreno

Bueno, miren, el señor Villarejo está imputado por apuñalar a una señora. Ya veremos si es culpable o inocente, eso la justicia lo demostrará. Pero que le escriba diciendo que usted tiene una actitud temeraria, pues no es muy tranquilizador, eso es cierto.

Pero sí que me gustaría destacar la demanda de conciliación que me puso la defensa del señor Fuentes Gago por las informaciones en las que yo hablaba de su destino privilegiado en La Haya junto al de su mujer, con la retribución exacta de lo que cobraban, cómo la Fiscalía Anticorrupción había acudido a La Haya a una investigación precisamente sobre los Pujol y el máximo responsable de la policía española en ese país estaba ausente porque había vuelto a trabajar en comisión de servicios cobradas a Madrid, cuando su puesto era allí...

Y, bueno, pues, yo acudí al juzgado, me ratifiqué en todas mis informaciones y nunca volví a saber nada. Ese era el paso previo a que me pusiera una querrela, pero no me la pusieron. ¿Sabe qué ocurrió entremedias? Que salió el señor Jorge Fernández Díaz en esas grabaciones hablando especialmente del trabajo que había realizado José Ángel Fuentes Gago dentro de la policía política.

La presidenta

Muchas gracias, señor Águeda. I moltes gràcies, diputada. Doncs, continuem pel Grup Parlamentari de Ciutadans, el diputat Matías Alonso.

Matías Alonso Ruiz

Moltes gràcies, presidenta. Bien, muchas gracias, bienvenido, señor Águeda.

Pedro Águeda Moreno

Muchas gracias.

Matías Alonso Ruiz

Su información es coincidente, a grandes rasgos, con la de otros expertos que han ido pasando por aquí. Yo voy a utilizar el sistema que utilizamos normalmente para los expertos, que no es el del interrogatorio, sino que haré una exposición con algunas preguntas y, a partir de ahí, sería su turno.

Yo creo que sí que la tendencia a colocar mandos de confianza al frente de las policías no es exclusiva de las dos últimas legislaturas del Partido Popular, probablemente venga de más lejos, ¿no? Yo creo que ha sido una, digamos, tendencia habitual, tanto del PP como del PSOE, en la alternancia política que han tenido en el Gobierno de España, y quizás con alguna excepción; con alguna excepción llamativa, ¿no?, que tuvo además su influencia. Y estoy acordándome de una tragedia tan terrible como fue los atentados del 11-M en Madrid, donde probablemente la cúpula policial estaba en una onda, en una sintonía distinta de la cúpula política del propio Gobierno, ¿no? En todo caso, yo creo que es una tendencia constatable de la vieja política, de intentar fagocitar, intentar utilizar todos los poderes del Estado en beneficio partidista.

Aquí además yo creo que estamos en una situación un poco de chapuza –un poco de chapuza– por parte del mando político. Hay una cuestión que no me ha quedado del todo clara, porque hay otros expertos que han pasado por aquí que sí lo tenían un poco más claro, que era la cuestión del origen. Hay muchos expertos que hablan de que el origen de esta trama policial viene de más lejos y que incluso el interés por tener información de otros políticos, en este caso de los políticos nacionalistas catalanes, también viene de antiguo. Entonces, yo no sé si para usted es antes de las elecciones de noviembre de 2011, antes del caso de Método 3, La Camarga, con las escuchas a Victoria Álvarez y a Alicia Sánchez-Camacho, la grabación famosa del 7 de julio de 2010, o si incluso con antelación.

Recordemos que, en ese momento, digamos, que las grandes fuerzas políticas implicadas –el Partido Popular, por un lado, Convergencia Democrática por otro– estaban al margen del poder, estaban en la oposición en sus respectivas áreas. Por lo tanto, sí que es verdad que se vislumbraba la posibilidad de que ambos llegaran a formar gobierno después de las siguientes elecciones, ¿no?

Ha hecho una referencia al Cuerpo Nacional de Policía en Cataluña que yo no coincido del todo. Sí que es verdad que el Cuerpo Nacional de Policía en Cataluña

está infradotado –está infradotado–, le faltan efectivos. Es una reclamación antigua del jefe superior de policía, que está exigiendo que se le dote mejor. El Gobierno de España parece que no está por la labor, pero, desde luego, está plenamente operativo y tiene muchísimas competencias –entre ellas la de crimen organizado, la de lucha antiterrorista–, y que las está ejerciendo con absoluta normalidad, y además con unos niveles de eficiencia que son, hay que decirlo así y reconocérselo a la Jefatura Superior de Policía de Cataluña, en este caso la de Barcelona, pues, con los mejores resultados, desde un punto de vista estadístico, ¿no?

Yo le querría preguntar si usted también pone en cuestión la libertad de prensa, porque de algunas intervenciones parece deducirse a veces esto, ¿no? Yo creo que... No sé si ha podido seguir otras sesiones de esta comisión de investigación, pero da la sensación de que, por parte de algunos grupos, pues, hay una intención de, en cierta forma, de extender una sombra de duda o abrir una causa general no solamente contra las fuerzas y grupos de seguridad del Estado sino incluso contra la fiscalía y contra el poder judicial. Alguna de las preguntas que nos hemos encontrado aquí reiteradamente parecen ir en este sentido.

Yo coincido con usted en que la corrupción ligada a Pujol –padre, hijos y espíritu santo, en forma de madre superiora– y de Convergencia Democrática de Cataluña, pues, es como las meigas –haberla, hayla–, y va surgiendo y ha surgido por otras vías, aparte... Ahora usted ha citado el caso Torredembarra, que hay que recordar que el partido que ahora va de la mano con el Gobierno de Convergencia, pues, fue también el partido que le negó el pan y la sal a la propia concejala que denunció los hechos; una concejala que, por cierto, tuvo que dejar su partido y que lamentablemente nos ha dejado a todos hace muy pocos meses, ¿no?

Ha citado a Martín Blas. Está claro que es el autor de la filtración de las grabaciones. Yo le preguntaría si usted cree que la politización de los comisarios jefes, si es exclusiva del PP –ya con gestos me ha contestado que no. Pero si cree que no se da también en otras fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, incluso en las policías autonómicas. Yo y Ciudadanos somos bastante críticos también con la figura del DAO en la forma en que finalmente se ha establecido esa figura. Porque en cierta medida está incluso suplantando o desbordando las atribuciones del propio director general de la policía, cosa que quizás no precedería. En ese caso, yo creo que el DAO tiene excesivo poder en el ámbito no solamente operativo, sino, también hemos visto, con las derivaciones políticas que puede tener el mal uso, por parte de algunos, de la policía.

¿Se puede generalizar, usted cree que se puede generalizar, que se puede hablar de una policía al margen de la ley, por encima de la ley? O, simplemente, lo que ha habido es, pues eso, que hay determinados policías que además de ser corruptos y estar absolutamente politizados, pues, han sido capaces de desbordar el propio ordenamiento jurídico.

Tengo mis dudas, sinceramente, de que no haya una cobertura legal, algún tipo de cobertura legal para la acción de las unidades de información de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, independientemente del CNI, que, por supuesto, digamos que su ámbito es la inteligencia, por lo tanto, la información y su uso, sino que también la propia Policía Nacional, la propia Guardia Civil, los propios Mossos d'Esquadra, la propia Ertzaintza, tienen elementos, tienen unidades específicas dedicadas a recabar información y creo que la cobertura legal debe estar establecida.

Gracias.

La presidenta

Moltes gràcies, diputat. Doncs..., para contestar al Grupo Parlamentario de Ciudadanos, tiene la palabra Pedro Águeda.

Pedro Águeda Moreno

Sí. Gracias. Me ha preguntado por el origen de determinados asuntos anteriores a 2012, a la victoria del Partido Popular, o no. Mire, yo entiendo que hay cuestiones muy concretas que han sido objeto de informaciones periodísticas, incluso de investigaciones en los tribunales, puntuales, vinculadas a la policía y a otros cuerpos, pero esta estructura en la que yo me reafirmo que se ha extralimitado en las funciones atribuidas por la policía en la Ley de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, se crea, como he explicado al principio, con un plan del comisario que pone el Partido Popular para dirigir la policía en 2012, y de eso tenemos constancia y de eso nos hemos venido informando estos años. No puedo ir más allá.

Me ha hablado de que no estaba de acuerdo con la referencia hecha sobre el asentamiento de la Policía Nacional en Cataluña, acepto todos sus matices, seguro que es así, pero sí es cierto que es imposible que el jefe de Asuntos Internos dedique, con esa profusión, la atención a Cataluña, si compara esa plantilla con la de cualquier otro sitio. Pero eso querría decir que los policías en Cataluña son casi todos corruptos, si se atiende a que todos esos viajes tenían que ver con investigaciones aparte. Bueno, el jefe de Asuntos Internos no va viajando por las comunidades autónomas investigando casos de policías corruptos.

Libertad de prensa. Yo no me meto. Pero, mire, a mí me es..., le confieso que es bastante desagradable hablar de informaciones publicadas en otros medios de comunicación, pero en este caso es que es imposible deslindarlo del asunto del que estamos hablando. Sin las publicaciones de esos informes de inteligencia, y sin la aceptación de todo eso por determinados medios de comunicación, ahora mismo no estábamos aquí. No hubiéramos sabido, no hubiéramos podido rastrear. Nosotros hemos rastreado. Primero teníamos informaciones de dentro, pero es que luego abríamos los periódicos todos los días, o nos metíamos en determinadas páginas web y veíamos... Claro, el ciudadano de a pie ve un informe de inteligencia sobre..., uno que citábamos tres días o cuatro días antes de la Diada, hablando de una red de comisiones en las que casi el señor Mas repartía del 4 al 6 por ciento, que es una información, también, de hace tres años que no está en ningún juzgado. Entonces, el ciudadano de pie dice: informes de inteligencia..., dice: «Qué bien está trabajando el CNI.» Es que claro..., es que los que nos dedicamos a esto sabemos que no es. Sospechamos, y luego confirmamos, que eso no es un informe del CNI.

Luego, sobre la politización de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, mire, yo sería un atrevido si hablara de la Ertzaintza o de los Mossos d'Esquadra. Mi ámbito de actuación es Madrid. Puedo tener mi opinión más de lo que leo que de lo que sé de primera mano, y ahí no querría entrar, pero por mi desconocimiento. Pero le voy a contraponer un caso que sí conozco perfectamente, he hablado antes de ello un poco, que es la Guardia Civil. La Guardia Civil es un cuerpo de estructura militar, con una jerarquía y un sistema de nombramientos en los que el gobierno de turno no puede influir. Ese sistema militar, pues, está contestado por determinadas, por ejemplo, asociaciones de defensa de los derechos de los guardias civiles, en algunos casos, en otros no, y puede ser más o menos criticable, pero en esta cuestión es clara: al jefe de la UCO no lo pone el gobierno de turno.

Y al comisario general de policía judicial del que dependen la UDEF que investiga la corrupción, la UDEV –con uve– que investiga delincuencia especializada y violenta, y un montón de fenómenos delincuenciales que no son el terrorismo, lo cambió el Gobierno del Partido Popular en tres ocasiones en dos años. Cambió el que había del PSOE, como siempre pasa cuando hay un cambio de gobierno, el PSOE también lo hace. Lo sustituyó a cuenta de la investigación del ático de Ignacio González, a ese sustituto, a Rodríguez Hulla, y cesó a un policía, José Losada, comisario general también en el Gobierno de Aznar, jefe superior de Policía en Galicia, reputadísimo policía entre sus compañeros, por una exclusiva razón: porque no controlaba los informes de los policías que investigaban al Partido Popular en el

caso Gürtel, porque estos respondían a las instrucciones del juez del caso. Y como no controlaba esos informes y su posterior difusión en los medios de comunicación, no por los policías sino por las decenas de abogados personados en la causa, fue destituido. Un policía de gran renombre. Entonces, esta es la diferencia entre lo que está ocurriendo, por ejemplo, en la policía, o lo que ha ocurrido en la policía, y en la Guardia Civil. ¿Ha ocurrido esto en la policía en el pasado? Ha ocurrido en alguna ocasión. De una forma tan intensa y tan escandalosa, no.

Me ha hablado, también, sobre... –quizá no me he explicado yo bien–, sobre la cobertura legal que tienen los diferentes servicios de información, que tiene policía, también, y Guardia Civil, pero aquí deberíamos hacer una diferencia. Lo explican los mandos de la lucha contra la corrupción. Las investigaciones por corrupción se inician por denuncias sólidas de los ciudadanos ante esas unidades de corrupción o ante la Fiscalía Anticorrupción. Siempre es el mismo método. No se manda a funcionarios que trabajan en la Unidad de Asuntos Internos, dedicados supuestamente a investigar a otros policías, a trabajar sobre el terreno en Cataluña, a entrevistarse con empresarios o con supuestas personas que tienen supuesta información de políticos catalanes implicados en una estrategia soberanista. Esto es una cuestión absolutamente irregular y anormal. Yo no voy a decir «ilegal».

Y creo que con eso... Bueno, si me he dejado algo, me gustaría que me lo...

Matías Alonso Ruiz

Solamente matizar la cuestión de la libertad de prensa. Yo, ya sé que los medios tienen sus dificultades y a veces pasa lo que pasa, pero yo me refería a usted personalmente, si ejerce usted su profesión en libertad, si usted cree que para usted hay libertad de prensa o no; para usted y para muchos otros.

Pedro Águeda Moreno

Mire, yo me considero un afortunado. O sea, trabajo en un medio de comunicación que intenta ser... –y me van a permitir treinta segundos–, tener la mayor independencia posible, financiándose con sus socios, que entregan una cuota mensual simplemente porque quieren que el medio exista. Ya son veinte mil. Otra parte, y esto es público, se financia a través a la publicidad, cuantos más socios tengamos más independientes seremos. Yo he desarrollado todo el trabajo de investigación de la policía política en eldiario.es, y solo he recibido, pues, el impulso de mis jefes para trabajar en esto, con absoluta libertad. Jamás de me ha tocado un titular.

Gracias.

La presidenta

Muchas gracias. Moltes gràcies, diputat. Doncs, ara continuem pel Grup Parlamentari de Catalunya Sí que es Pot. Té la paraula el diputat Albano Dante.

Albano Dante Fachin Pozzi

Gràcies, presidenta. En primer lugar, quería agradecer el trabajo que habéis hecho desde eldiario.es, y a ti personalmente.

La segunda cosa que quería poner sobre la mesa, y ya anuncié que la pondría sobre la mesa mientras la situación persistiera, es una pena que el Partido Socialista de Cataluña no esté presente en esta comisión donde se están explicando cosas que son de mucha relevancia.

Dicho esto, yo tengo cuatro preguntas, muy concretas. Las haré todas y así luego tú eliges.

La primera. Se decía al principio, ¿no? Bueno, claro, se desarrolla esta estructura, y, claro, como que estas estructuras están sujetas a cierto grado de secreto, pues, eso facilitaría que se cree allí algo que luego vemos que estaba actuando de una manera presuntamente incorrecta. Pero yo entiendo que a pesar del secreto obvio en el cual se desarrollan estas estructuras, en el Congreso debe haber, como aquí, una comisión de asuntos secretos, ¿o todo esto se hizo sin pasar por ninguna instancia del

Congreso, por ejemplo? Aquí, en el Parlament de Catalunya, hay una comisión de ese tipo. ¿Puede haber pasado todo esto sin pasar por el Congreso? ¿Hay rastro de eso? Entiendo que son comisiones secretas, pero... En fin, no sé si me puede...

La segunda cuestión. Cuando hablábamos antes de que podemos encontrarnos ante un enfrentamiento entre cúpulas, ¿no? El señor Blas, el señor Villarejo... Entiendo que es una cuestión dinámica, en el sentido de que una vez que se ha abierto la caja de Pandora... O sea, esta guerra... La pregunta es: ¿Esta guerra ha acabado? Porque, por ejemplo, el otro día el señor Ekaizer nos explicaba que la filtración de la conversación entre Fernández Díaz y De Alfonso, podía ser un aviso, ¿no? Antes hablabas de cómo este señor, pues, puede enviar mensajes, ¿no? Claro, si el aviso es esa grabación, que en teoría es de una gravedad enorme, normalmente cuando avisas..., la bomba que tiras para avisar no es la más grande que tienes. O sea, ¿podemos asistir...? ¿En qué punto está? Por ejemplo, estábamos viendo, usted ha hablado de Cierco y Villarejo como aliados, ¿no? En ese enfrentamiento, la pregunta es: ¿Ha acabado? ¿Por dónde puede seguir? ¿Qué es lo que puede haber de más? ¿Por dónde evolucionará, o por dónde crees que evolucionará esto?

La tercera: Patricia López y Enrique Bayo nos explicaban, y lo dijeron con total claridad, que el comisario Villarejo había amenazado con el hecho de que si él era llamado a una comisión, había dejado ir, y nos explicaban los periodistas que esto está grabado, habían puesto sobre la mesa...: «Hey, cuidado, que si me llamáis vais a sufrir todos...» Lo explicaban así los periodistas, ¿no?

La cuestión es: si vosotros estáis siguiendo toda la evolución de este caso, me gustaría saber qué está pasando en la evolución de la comisión que se está llevando a cabo en el Congreso. Aquí muchas veces hemos leído estos titulares de que si el PSC..., si el PSOE, Ciudadanos y el PP bloquean, si no bloquean... Ha habido ahí unos movimientos de última hora cambiando cuestiones. ¿Qué relación puede tener eso, esta situación, con las amenazas de Villarejo? Es decir, si hay un señor que dice: «Hey, si me llamáis, cuidado.» Antes, la diputada de la CUP explicaba, bueno, hasta qué punto se puede ver envuelto el PSOE en todo esto, qué enganche tiene.

Y, por último, con relación a eso, con relación a esto anterior. Usted ha acabado su intervención haciendo toda una serie de preguntas, que no tenían respuesta, por hoy: ¿Quién las tiene que responder? O sea, ¿quién crees que es la persona que puede responder a esta pregunta? ¿Es alguna de las personas que se han citado en el Congreso y que los grupos políticos han impedido que se las llame a comparecer?

Gracias.

Pedro Águeda Moreno

Muchas gracias. Me ha empezado preguntando si todo esto se ha podido producir sin el control parlamentario del Congreso de los Diputados. Bueno, en el Congreso de los Diputados hay una comisión de gastos reservados, que se convoca de forma, pues, muy distante en el tiempo, y a la que acude siempre el director del Centro Nacional de Inteligencia, porque es el organismo, servicios de información/inteligencia, que tiene una dotación mayor de presupuesto en fondos reservados. Pero podría ir el ministerio, el ministro del Interior, y no es convocado por los grupos. A lo mejor, antes no tenía demasiado interés, pero ahora sí lo tiene. Porque, fíjese, yo estoy convencido de que las partidas presupuestarias de fondos reservados para una estructura policial no operativa, como era la dirección Adjunta, aunque se llame «operativa» es de coordinación, no maneja el número de agentes sobre el terreno, qué información, qué lucha contra el terrorismo..., o la policía judicial, contra los fenómenos de crimen organizado.

Yo estoy convencido de que esa dotación se tiene que haber incrementado muchísimo y obtener el dato de ese incremento y compararlo con períodos anteriores empezaría a aclarar ciertas cosas. El ministro del Interior puede ser llamado a de-

clarar a esa comisión del Congreso, según me han comentado diputados, y no ha sido hecho, no lo era en el pasado y no lo es ahora tampoco, no es convocado.

Albano Dante Fachin Pozzi

Pero estos diputados, aunque no pudieran explicarlo, ¿estos diputados sí que tendrían acceso a estas variaciones de presupuesto en los fondos reservados?

Pedro Águeda Moreno

Bueno. Cuando el director del CNI comparece en esa comisión secreta creo que siempre se autoimpone ciertas restricciones a lo que puede contar, como es lógico, porque iría contra la naturaleza de las operaciones que desarrolla el servicio secreto contar determinados detalles.

Pero, fíjese, es que yo le estoy preguntando..., no estoy diciendo a qué confidente y en qué día y de qué tamaño eran los billetes que se les pagó para que le que comentaran o le pasaran la cuenta falsa del señor Trias a la policía, sino, cómo se ha incrementado la partida presupuestaria de la Dirección Adjunta Operativa de fondos reservados, que probablemente era inexistente o mínima hace cuatro años, en estos últimos años. Bueno, pues, yo creo que no habría ningún problema en que el ministro de Interior contestara –de turno–, que tiene acceso a esa información, si es que se conserva, que tampoco lo sé. Debería.

También me ha preguntado si todavía quedan episodios de esta guerra de la información que surge del enfrentamiento entre distintos comisarios protagonistas de estas maniobras policiales. Mire, hay un fenómeno que yo creo que es común y destacable, que es que los protagonistas, unos cuantos protagonistas de esta historia, comparten un perfil, que son policías que ingresaron en la Policía en los estertores de la dictadura, primeros años de la democracia; que todos han pasado por el servicio de información; que han manejado una gran cantidad de fondos reservados; que acumulan mucha información; de los que se dice que guardan testimonio sonoro, incluso de imágenes de mucha gente, y que también se han hecho imprescindibles, porque los distintos gobiernos les han permitido que así sea y porque ellos también se han ofrecido a ser imprescindibles en distintas legislaturas y que ha llegado el momento, por edad, de su jubilación. En el pasado verano se jubiló el señor Eugenio Pino, no es el caso, ¿eh?, Eugenio Pino, y ahí se explique un poco la forma de actuar del director adjunto operativo de la Policía tiene una forma..., es, lo que se llama en términos policiales un «botas», de formación antidisturbios, era jefe de los antidisturbios en el Gobierno de José María Aznar. Pero, por ejemplo, el señor Villarejo, el destituido Enrique García Castaño..., otros comisarios proceden, pues, de esos años, han pasado por los servicios de información, han manejado fondos reservados y han estado en unidades que han atesorado muchísima información. Esa información puede estar en su poder, de estos que he mencionado y de otros, y la utilización que se haga de ella, pues, bueno, va a depender, pues, de su voluntad y a lo mejor de cómo van a evolucionar los acontecimientos, esto es impredecible.

¿Por qué salieron tres días antes de las elecciones las grabaciones de Fernández Díaz? Bueno, esto parece imposible pensar que fue una cosa casual o una coincidencia. Alguien tenía algún interés, no lo sabemos todavía. Yo creo que su compañero ha apuntado quién era la fuente de información de las grabaciones, yo no lo sé. Yo atiendo a lo que dicen los compañeros, que recibieron un anónimo..., pueden en mi composición, pero, bueno, según..., ninguna prueba para afirmarlo.

Se ha referido a la comisión de investigación del Congreso de los Diputados en Madrid. Mire, esta comisión lleva una velocidad de vértigo, comparada con la comisión de investigación que hay en Madrid. Allí, por supuesto, hubo un hecho absolutamente razonable para que se retrasara, que era el estado de salud del señor Jorge Fernández Díaz, que hizo un esfuerzo ímprobo por acudir a la comisión, que yo creo que todos los grupos le agradecieron, pero después de ello..., estuvo el señor

De Alfonso aquel día, y después de ellos ha comparecido Ignacio Cosidó, el director general de la policía.

Mire, de todos los cargos políticos del Ministerio del Interior, si me preguntara, diría que Ignacio Cosidó es el que tiene un papel más liviano en todo esto. Más liviano, quiere decir, eso no quiere decir que tenga responsabilidad política, era el director general de la policía, pero yo creo que algunos de los que solicitaron su comparecencia sabían esto perfectamente, porque tienen información de dentro de la policía que así se lo habían comentado y así le citaron. Es una declaración que no ha aportado nada. Y ahora estamos esperando a las que de verdad aportarían, que sean las de los mandos policiales –mandos policiales–, que recibieron órdenes. Pero es que no se terminan de aprobar. Hasta ahora, y atendemos al equilibrio de mayorías en el Congreso de los Diputados, se han opuesto por cuestiones –que me permiten resumir– de estado, Partido Popular y Ciudadanos, y a las que se ha sumado el Partido Socialista. Digo «se ha sumado» hasta ahora, porque parece..., me atrevería a decir que quizá el futuro de la comisión de investigación en el Congreso de los Diputados dependa, en gran parte, de la situación interna del PSOE.

Es decir, ahora el nuevo portavoz parlamentario del Partido Socialista, el que se anuncia ahora mismo que va a ser su número dos, hizo una intervención el otro día en el patio del Congreso negando la postura anterior y anunciando un cambio de rumbo. Los comisarios serán llamados a declarar: el señor Pino, el señor Fuentes Gago, el PSOE apoyará su declaración, lo que antes no había hecho hasta ahora con la gestora.

Albano Dante Fachin Pozzi

¿De qué tiene miedo el Partido Socialista de que esta gente hable?

Pedro Águeda Moreno

Yo no lo sé. Ahora parece que no tienen..., si tenían miedo, que no lo puedo afirmar eso, ahora parece que no lo tienen referente a, pues, al señor Pino, o el señor Fuentes Gago, dos policías que han tenido máxima responsabilidades con el gobierno del Partido Popular.

Se siguen oponiendo a la declaración del señor Villarejo. Es que el señor Villarejo... (*Veus de fons.*) Yo no iba a decir eso. El señor Villarejo utiliza, como hemos dicho antes, desde la web que dirige su esposa, con la que él asegura que no tiene ninguna relación, o las cortinas... (*Veus de fons.*) Información sensible. (*Rialles.*) Una página web que sin apenas trabajadores ha dado determinadas exclusivas de asuntos vinculados a todos estos temas, bueno... Entonces, tanto a través de ese método, de..., sabía..., como de las querellas que pone o de escritos que manda a medios, etcétera, es un señor especialista en dar avisos y en contar..., yo le puedo..., creo que medias verdades.

El otro día leía la denuncia que ha puesto en la Audiencia Nacional con un contenido explosivo y que seguramente sería atractivo para cualquier ciudadano que lo pueda leer, pero yo, de una primera lectura, ya identifico varias cosas que no son verdad. ¿Se debe dar en la sede de la soberanía popular un micrófono al señor Villarejo para que vaya más allá de arrojar..., o sea, lo utilice para otras cosas que no sean arrojar verdad? Bueno, pues, este es el debate y lo que hay que ponderar. El PSOE ahora mismo dice que no, y ha aceptado otras declaraciones que, bueno, que no estaría mal que empezaran a producirse, ya le digo, si el señor Eugenio Pino dice ante un periodista lo que dijo en la entrevista a *El Mundo*, que es que vino a ratificar toda una práctica denunciada durante los años anteriores, pues, sería una oportunidad inmejorable para que los diputados pudieran preguntarle en sede parlamentaria, claro.

Luego, me ha preguntado..., creo que me ha preguntado quién debería comparecer. Bueno.

Albano Dante Fachin Pozzi

Esa serie de preguntas, quién cree que sería... Si tuviera la oportunidad como periodista de decir: «Esas preguntas, ¿quién me las podría contestar?»

Pedro Águeda Moreno

Mire, la seguridad del Estado está en manos de unos cuantos políticos... (*sona el senyal acústic que indica que s'ha exhaurit el temps d'intervenció*), que van desde el presidente del Gobierno, vicepresidenta, secretario de estado de Seguridad, ministro de Interior... Perdón: ministro de Interior, secretario de estado de Seguridad, director general de la Policía y los mandos que dependen directamente de ellos, director adjunto operativo de la Policía. Yo creo que, en esa escala, no sé si interpellando a todos los integrantes de la misma, están las respuestas. Los policías, los mandos policiales a las órdenes directas de los políticos, creo que son una fuente importantísima para resolver esas preguntas.

Gracias.

La presidenta

Moltes gràcies, senyor Pedro Águeda. Moltes gràcies, diputat. Doncs, continuem amb el Grup Parlamentari del Partit Popular, la diputada Esperanza García.

Esperanza García González

Gràcies, presidenta. Bueno, señor Águeda, de su comparecencia aquí, de otros artículos que usted ha publicado, entrevistas que ha facilitado, pues, llegamos a una conclusión: que usted simplemente opina que hay una serie de agentes de la Policía Nacional que se dedican a investigar a separatistas y políticos bolivarianos. Esa es prácticamente la conclusión que podemos sacar de su comparecencia y de varias manifestaciones que ha hecho usted al respeto.

Y, ¿por qué se lo digo? Se lo digo porque usted mismo incurre en contradicciones cuando se explica. O sea, que nos dice usted, supuestamente, ¿eh?, dando por cierto lo que usted dice, que desde luego este partido no se lo va a dar. Usted dice que parece ser que la Unidad de Asuntos Internos se dedica a hacer investigaciones, pues, prospectivas, al margen de la ley, en función de ideologías de determinadas personas, ¿no? Y entonces nos dice usted: «Y además yo publico que son treinta miembros.» Cuando usted en el mes de junio del año pasado, justo en el mes de junio del año pasado, en una entrevista en La Sexta dijo: «No se sabe ni siquiera quién forma parte de la Unidad de Asuntos Internos de la Policía Nacional, ni siquiera saben ni los propios sindicatos ni los policías ni siquiera la oposición cuántos miembros la integran.» Y usted, a renglón seguido, dice que treinta, y que así lo publica. Pues, ya nos explicará usted de dónde saca esa información, porque me ha dado la impresión de que usted cuando iba hablando iba diciendo «mis confidentes» –«mis confidentes»–, aparte de lo que le puedan decir los rumores de los «mis confidentes», que es una fuente como otra cualquiera periodísticamente, ¿con quién lo contrasta usted?

Pedro Águeda Moreno

¿Ya?

Esperanza García González

Esta. De momento, esta.

Pedro Águeda Moreno

Quedamos hacer pregunta/respuesta.

Gracias.

La presidenta

Sí. ¿Puede contestar el señor Águeda?

(*Veus de fons.*)

Pedro Águeda Moreno

Mire, dice que..., ha dicho que afirmábamos que se investigaba a políticos bolivarianos..., no sé qué ha dicho de «bolivarianos» o algo así, disculpe.

El informe PISA está reconocido por el Ministerio del Interior, que fue enviado por la Dirección Adjunta Operativa a la Unidad de Delincuencia Económica y Fiscal, el jefe de la Unidad de Delincuencia Económica y Fiscal no supo qué hacer durante meses mientras el Tribunal Supremo lo despreció y lo mandó al Tribunal de Cuentas. Así sigue en el Tribunal de Cuentas, sin que haya ningún resultado, pues, porque es un compendio de conjeturas que no dan ningún resultado. Entonces, no soy yo el que dice que se ha investigado a políticos... Supongo que usted se refiere al señor Pablo Iglesias, que es el que daba nombre al informe: Pablo Iglesias, Sociedad Anónima, PISA. Bueno, pues es que no he hecho ninguna conjetura ni me he inventado nada, es que la Dirección Adjunta Operativa dijo que le mandó ese informe, que es de su obra, a la UDEF, y la UDEF hizo lo que acabamos de relatar.

Por otra parte, sobre los políticos independentistas: pues, es que están publicados, esos informes de inteligencia sin firma ni sello. ¿Usted quién cree que hizo el borrador de la UDEF, de aquel que tuvo que venir el jefe de la UDEF, Manuel Vázquez, a declarar a un juzgado de Barcelona sobre su autoría, que tenía el sello de la unidad, pero no tenía la firma del funcionario? ¿Esto me invento yo que esto salía de la policía? ¿Cree que es una conjetura? Y decir..., es que es un sindicato policial reunió a un montón de periodistas allí y le entregó un informe que ya había publicado *El Mundo*.

Luego, sobre la Unidad de Asuntos Internos: no me debo haber explicado bien. Yo sí sé cuántos... Quiero decir, no sé... No recuerdo exactamente la declaración en televisión que hice, pero la Unidad de Asuntos Internos tenía, hasta 2012, 160 plazas de las que estaban cubiertas aproximadamente unas 80. A partir de ese año los sindicatos policiales pidieron información sobre si ese catálogo de puestos de trabajo se había incrementado, se les negó esa información, no sabemos cómo ha crecido, y ese es el total de la unidad. Luego, hay una cosa muy distinta que es: en un momento determinado, como cuando publicamos en noviembre de 2014 el despliegue en Cataluña de agentes de Asuntos Internos, en que nuestras informaciones decían –también sabíamos el nombre del inspector jefe que estaba aquí dirigiendo ese grupo, pero no lo publicamos, nos parecía que podía atentar contra su seguridad– que eran una treintena.

Bueno, pues, si usted considera que es una conjetura o que no está datado... Sí, esa información está publicada en fuentes, en esa misma información se incluía un documento de la Dirección General de la Policía en la que se hacía una convocatoria para Asuntos Internos de un señor que supiera catalán. Como..., que..., bueno, pues, esto dirá es que ha..., está haciendo una valoración como que el catalán..., porque usted no considera que el catalán no es importante para la Unidad de Asuntos Internos. Mire, sí; yo y cualquier policía, cualquier mando policial que usted le pregunte. Así es. Creo que le he contestado a las dos cosas que me ha dicho. Sí...

Esperanza García González

Bien. Luego, usted, en junio, en junio del 2016, cuando decía que ni siquiera los sindicatos sabían cuántos miembros formaban parte de esas unidades de investigación interna mintió porque, básicamente, nos está explicando usted ahora que hay incluso una publicación, digamos, de un puesto de trabajo con un perfil determinado e incluso con exigencia de un idioma. Mire, yo no le tengo que contestar el por qué hay informes o no policiales, sin sello o no, porque aquí el experto es usted, no yo. Y, por tanto, yo no vengo aquí a hacer afirmaciones ni a probar absolutamente nada porque nada tengo que probar. Usted es quién afirma que se han cometido delitos, no lo pone en conocimiento de un juzgado, habla usted de presunta malversación, no lo pone en conocimiento de un juzgado,

sé que es periodista, pero usted también es ciudadano aparte de periodista. Y si conoce usted la comisión de un delito tiene obligación de informar a los tribunales, cosa que no ha hecho.

Y si no ha hecho es porque usted en toda la declaración que nos ha hecho aquí y toda la explicación que nos ha hecho en la comparecencia, una de las cosas que nos ha dicho –y que es prácticamente al final lo que se puede deducir, ¿no? – es..., usted dice: «Miren, yo tengo muchos indicios de que existió la operación Cataluña.» Y ese es el problema; ese es el problema, que son opiniones, opiniones claramente ideologizadas. Opiniones que no se sustentan en ninguna prueba, acusaciones que no se pueden sostener frente a un tribunal. Y por eso ni malversación, ni hechos delictivos, ni falsificación de pruebas se pueden llevar delante de un tribunal.

Y usted me dice que eso lo ha sufrido también Podemos; eso que nos ha explicado ahora de PISA. Y encima nos pone de ejemplo una sentencia del Tribunal Supremo. Y es que el Supremo no dijo eso; el Supremo, lo que dijo para desestimar esa querrela por financiación ilegal es que en 2014 no existía tipificado ese delito en el Código penal y que, por tanto, esa documentación que se les había remitido no era suficiente. Porque, entre otros delitos..., que también se acusaba en ese momento a Podemos de blanqueo y de delito fiscal, no se aportaba..., decía el Tribunal Supremo –que no yo– que no se aportaban documentos suficientes que acreditaran su existencia; y esa es la realidad.

Tengo más preguntas: usted afirma –afirma– que el Partido Popular, pues, ha, digamos, cesado..., o miembros del Partido Popular..., qué miembros, primero ha..., policía que le resultara molesta respecto a determinadas investigaciones. Yo quiero..., le animo a usted a que diga el nombre y si existe alguna actuación judicial contra el mismo. Porque sabe usted perfectamente que el cese de un policía sin razones que sean de carácter disciplinario –o, incluso, reglamentario– supondrían un delito de prevaricación administrativa. Y no me consta que haya ningún miembro del Partido Popular implicado –desde luego, del Gobierno– en un cese de un policía por prevaricación administrativa.

¿Sigo...?

Pedro Águeda Moreno

Gracias. Bueno, yo..., cuando nosotros publicamos la primera información sobre la existencia de una estructura secreta dedicada a investigar a políticos separatistas o a rastrear información sobre posibles corruptelas de políticos separatistas, le aseguro que nos cuidamos mucho de no indicar que se estaba cometiendo ningún delito y de presentar los indicios de que sí que había irregularidades. Usted ha hablado que yo he dicho «malversación», yo... (*Veus de fons.*) ¿En la información? Yo escribí... (*Veus de fons.*) ¿Yo he dicho «malversación»? (*Veus de fons.*) Pero «uso de fondos reservados» es legal, no hay «malversación» ahí posible. No, yo no he dicho «malversación», creo que no he dicho «malversación». (*Veus de fons.*)

Mire, usted dice que lo mío es una continua presentación de indicios; verá, es que el comisario jubilado José Manuel Villarejo Pérez dijo en sede judicial, delante de un juez, de la abogada del Estado, del fiscal, de todas las partes personadas, que él iba a rastrear información y a buscar información de los Pujol a Cataluña, con el jefe de Asuntos Internos; está grabado. Está en sede judicial, es que no lo digo yo. Luego, seguramente usted tendrá su propia interpretación del contenido de la conversación entre el ministro del Interior –que él nunca sabía que iba a ser difundida, aunque por supuesto sabía que se estaba grabando– con el señor Daniel de Alfonso. Yo tengo la mía y seguramente sus señorías aquí presentes también tengan la suya. Para mí es clarísimo lo que quiere decir uno y otro en la grabación. No hay indicios, es el contenido de la grabación.

El Tribunal Supremo..., es que no me ha dado tiempo a buscar le contenido del tribunal..., de lo que decía el Tribunal Supremo sobre el informe PISA, pero sí re-

cuerto que también la Audiencia Nacional le dio un buen rapapolvo al contenido de ese informe. Ese informe es una chapuza –ese informe es una chapuza–, es una chapuza porque, fíjese, aparece en información de cuentas internacionales, se ve que ha habido un esfuerzo, una dedicación, cuesta pensar que no grandes medios materiales para realizarlo, no voy a hacer esa afirmación con rotundidad porque no puedo acreditarla. Y ese informe primero se ha difundido en los medios de comunicación –primero se ha difundido en los medios de comunicación–, antes de llevarse a ningún sitio.

Cuando..., luego lo ha presentado en un tribunal..., un informe que ha hecho la policía, que la policía reconoce que es suyo, lo ha presentado en un tribunal Manos Limpias. ¿Usted recuerda Manos Limpias lo que es, verdad? ¿Sabe dónde están los dirigentes de Manos Limpias? Están en la cárcel, por organización criminal. ¿Quién le entregó a Manos Limpias ese informe de la policía? Pues, es..., pues, Manos Limpias llevó ese informe al Tribunal Supremo.

Y el Tribunal Supremo..., lamento ahora no tener el contenido de la resolución, pero tanto el Tribunal Supremo –creo recordar– como la Audiencia Nacional lo que venían a decir es que todo ese esfuerzo ímprobo por demostrar la financiación irregular de un partido político, que por lo que pone en ese informe parece que no la tiene –no sé si la tendrá o no pero no es objeto de lo que estamos hablando ahora–, no valía. Eran conjeturas, eran... Aparte, ¿usted recuerda las..., es que estoy recordando ahora, recuerda las apreciaciones personales que se hacían sobre el líder de esa formación política en ese informe, más allá de las cuentas bancarias, que no demostraban nada?

Es que deberíamos recuperar el informe porque..., y creo que deberíamos pasar otro episodio porque el informe PISA es un informe..., pues, un episodio bastante lamentable en la historia reciente de la policía, para disgusto de los policías honrados o honestos y que hacen su trabajo de una forma absolutamente brillante.

Y luego..., ah, me ha dicho que si yo estoy acusando de prevaricación a algún cargo político del Ministerio del Interior. Mire, el comisario general de la policía judicial es un cargo de libre designación; se le quita y se le pone, así es. Yo estoy de acuerdo en que eso cambie, pero a mí no me ha elegido nadie para cambiar la ley. Quiero decir: ustedes verán si eso..., si deben impulsar cambios de ese tipo, pero es un cargo de libre designación. Destituir al comisario general de Policía Judicial no puede ser un acto de prevaricación, yo no he dicho eso en ningún momento. Yo lo estoy diciendo que el señor Rodríguez Ulla, como se reconoció en nota de prensa difundida por la Dirección General de la Policía, perteneciente al Ministerio del Interior, se le cesó por investigar el caso Ático sin informar a sus superiores.

Fíjese, el caso Ático; entonces no estaba imputado ni el señor Enrique Cerezo, ni el señor Ignacio González, que por entonces creo que era presidente de la Comunidad de Madrid, cuando fue destituido el señor Rodríguez Ulla. Ahora no, ahora está en la cárcel. Y al señor José Losada, pues, se le destituyó. Es un policía de una carrera brillante, no se dio ninguna explicación..., bueno, sí se dio una explicación: que era una reestructuración, lo que se dice siempre cuando no se quiere explicar por qué se le cesa. En plena tormenta, por la difusión de los informes del caso Gürtel sobre la señora Ana Mato; unos informes redactados por unos policías, en este caso el instructor 81.067 del Cuerpo Nacional de Policía, que ha servido para que la señora Mato se sienta en el juicio de Gürtel como responsable civil, a título subsidiario, por beneficiarse dinero de la corrupción.

El señor Losada fue destituido por no frenar esos informes, sí; esto es de amplio conocimiento de la policía.

La presidenta

Continuï, diputada. Sí.

Esperanza García González

Bien. Usted sí que está insinuando clarísimamente ceses por investigar corrupción de determinados policías. Y eso se llama «prevaricación administrativa», ni más ni menos. Se refiere usted..., ha referido, en su comparecencia, a que se empezó a hablar..., o usted empezó a hablar y a publicar determinadas cuestiones cuando conoció el término de «operación Cataluña». Ahí lo que no nos ha explicado es cuándo lo conoció, porque si lo conoció a raíz de esa declaración del señor Villarejo frente a los tribunales, que ha referido antes, también le tengo que recordar una cuestión: Villarejo, pues, es un personaje con muchas sombras, desde luego, y eso es innegable. Prueba de ello son las cuentas que tiene en el extranjero, con fondos que no se sabe qué origen tienen y sus supuestas actuaciones irregulares.

Pero desde luego, Villarejo, precisamente, a consecuencia de ese titular informativo «operación Cataluña», emitió a través de su abogado un comunicado diciendo que «cualquier referencia concreta al hecho de que las investigaciones que se desarrollaran con respecto a determinadas personas que ejercían política o no en Cataluña no tenían ninguna referencia específica al territorio sino a las actividades ilegales supuestamente realizadas para ello». Por cierto, eso sí que es conocido por sus colegas de *Público*, que incluso me dijeron: «Sí –sí–, nosotros sabíamos de la existencia de ese comunicado a EFE, pero no le dimos ninguna importancia porque era del abogado de Villarejo y, por tanto, no le creímos.» Parece ser que usted, pues, no lo conoce.

Ha dicho usted que se vulneran derechos humanos..., que la existencia, digamos, de investigaciones por parte de esos policías vulneran derechos humanos. Y yo quiero preguntarle qué derechos humanos, ¿de qué nos está hablando usted?

Pedro Águeda Moreno

Gracias. Mire, no, no haremos eterno el tema de las destituciones de cargos de libre designación, pero, verá, el ministro del Interior dio una entrevista al diario *Abc* en aquella polémica por la supuesta filtración de los informes sobre Ana Mato en la que llegó a decir que los firmantes de esos informes no eran la UDEF, eran elementos de la UDEF –elementos; llamó a sus policías «elementos de la UDEF»– a las órdenes del juez. Esto lo dijo el ministro del Interior.

Usted ha dicho, se ha referido a la declaración del señor Villarejo que motiva el término de «operación Cataluña». Yo ya he explicado que aquel día se utilizó la «operación Cataluña» de forma errónea. «Operación Cataluña»; él dijo «tema Cataluña», algo así. Lo hemos contado informativamente, que eso se produjo, ese error..., para entonces se produjo un término periodístico y se acuñó un término simplemente periodístico que servía para, seguramente, acortar en los titulares lo que hasta en ese momento llamábamos «maniobras policiales contra el proceso soberanista», que ocupa mucho.

Pero que, en cualquier caso, es un término periodístico y el entrecomillado de lo que dijo el señor Villarejo..., es que lo estoy buscando aquí, pero es que el señor Villarejo, sin venir a cuento, le dijo al juez en una conversación que él sabía grabada porque, entre otras cosas, pidió que se pixelara la imagen, que «iba continuamente con el jefe de Asuntos Internos a Cataluña a investigar a políticos catalanes»; con el jefe de Asuntos Internos, el jefe de los policías que investigan a policías. Que él..., ¡ah!, y ahora recuerdo, y que «él se encargaba de contactar con el señor De Alfonso», que era fuente suya; eso dijo el señor Villarejo en sede judicial. Yo estoy reproduciendo lo que dijo el señor Villarejo en sede judicial.

Es verdad que tenía derecho a mentir en cuánto a las imputaciones que se le hacían por eso, porque iba en calidad de imputado, pero es que esto no tenía nada que ver con las imputaciones que allí se le realizaban. Lo dijo porque le dio la gana o porque quiso mandar un mensaje. Y el juez, para saber si el que mentía era el señor Villarejo o el señor Martín Blas, cuando uno decía que no tenía enemistad con

el otro y el otro que sí, pidió información al Ministerio del Interior. Y entonces es cuando el Ministerio del Interior no tuvo más remedio que reconocer que los dos viajaban juntos a Cataluña: el jefe de Asuntos Internos y el señor Villarejo, a hacer lo que el señor Villarejo dijo que hacían en Cataluña, que no era a investigar a otros policías, como debe hacer el jefe de Asuntos Internos.

Mire, yo..., el abogado del señor Villarejo creo que se llama –el abogado, en estos casos, no esa corte de abogados que tiene en sus empresas– Enrique Díaz-Bastien. Yo..., al señor Enrique Díaz-Bastien, me he intentado poner en contacto con él y me contesta a través de una especie de oficina de prensa externa que no quiere hablar conmigo. Pero, en cualquier caso, el señor Villarejo dijo lo que dijo, y la nota, que estoy intentado recordar su contenido, del señor Díaz-Bastien, era una exégesis de lo que el señor Villarejo había dicho dentro. Pero es que está la grabación ahí, si es que puede interpretar luego el sentido de esas afirmaciones, su abogado, como quiera.

El señor Villarejo declaró en el juzgado sobre el tema de Cataluña o el asunto de Cataluña o las investigaciones en Cataluña, como quiera que se refiriese porque quiso exponer en sede judicial y que fuera publicada su asunción de que él había participado en eso y que con él participaba Marcelino Martín Blas Aranda. Evidentemente, cuando eso no era objeto de las preguntas que se estaban realizando, es que no sé qué más le puedo decir al respecto.

La presidenta

Continuï, diputada, vostè encara té temps.

Esperanza García González

Què queda? És que amb els...

La presidenta

De fet, no li queda temps. Però, bé, si té una pregunta, la pot fer que té... (*Veus de fons.*)

Esperanza García González

No –no–, ja està perquè com que ell no té les dades... Como usted no tiene los datos exactamente de ese comunicado, ya se los recuerdo yo, ¿eh? Literal: «A todos los asistentes no les pudo resultar más que obvio que cualquier referencia, siempre accidental e intrascendente, a lugares geográficos, solo se refería a actividades o a investigaciones estrictamente policiales, sin la más mínima trascendencia o intencionalidad política. Cualquier interpretación distinta, que no podemos alcanzar a comprender qué objeto tiene, es absolutamente contraria a la realidad y a los trabajos exclusivamente policiales, siempre políticamente neutrales.»

Pedro Águeda Moreno

«Durante todo 2012 estuvimos» –Marcelino Martín y él– «viajando a Barcelona, teniendo reuniones, durmiendo, tomando café, o sea, tuvimos una relación tremendamente intensa. Hemos comido, hemos viajado juntos. Tenga en cuenta que en el tema de Cataluña yo me encargaba fundamentalmente de investigar delitos a la familia Pujol, etcétera, y él se encargaba de apoyar en algunas citas y algunas historias, y en otras de captar fuentes.» El jefe de Asuntos Internos.

Como el señor este que ha salido ahora con las grabaciones estas del ministro, que era una fuente que decía él que tal...

«Se ha judicializado por la UDEF...», porque, verá, hay un momento de su declaración en el que (*l'orador riu*) el señor Villarejo está declarando todo esto, para asombro de los allí presentes, pero la más sorprendida de todos es la abogada del Estado –la abogada del Estado–, que no sé si está personada en esa causa representando al CNI..., sí, bueno, a alguna administración del Estado. Y hay un momento en el que interviene y le dice: «No es por nada, pero el tema de los Pujol, ¿no se es-

taba llevando por la UDEF?» Entonces Villarejo responde: «Se ha judicializado por la UDEF, que son los que están aportando y trabajando la información que nosotros previamente hemos aportado»; «nosotros», el señor de Asuntos Internos y él.

«Aunque le moleste mucho al CNI, la policía tiene un estatus de responsables de inteligencia que somos los que nos encargamos de captar información, y esa información luego la pasamos, si es judicializable, a las unidades que la trabajan.»

Bueno, yo le digo que el artículo 84 de la Ley de enjuiciamiento criminal, en la Ley de fuerzas de seguridad del Estado, 286, no ampara esto.

Pero es que, aparte, ya le digo qué es lo que dice el señor Villarejo, que él se va con el señor jefe de Asuntos Internos, cuya misión por ley es investigar otras policías, pues, al tema de los Pujol, a todo eso que le hemos dicho, ¿no?, a algunas citas y a algunas historias, a hacer apoyo, él hacía..., como el señor este que ha salido ahora con las grabaciones estas del ministro.

Y esto está dicho en sede judicial. Yo no sé, decir que esto son insinuaciones que hemos realizado y tal, pues me parece, pues, no correcto.

Gracias.

La presidenta

Moltes gràcies. Sens dubte una conversa interessant entre diputada i compareixent. Continuem pel Grup Parlamentari de Junts pel Sí. Té la paraula el diputat Roger Torrent.

Roger Torrent i Ramió

Gràcies, presidenta. Y muchas gracias, señor Águeda, por su valentía, ¿eh? Siempre destacamos, cuando vienen periodistas y nos cuentan todo lo que saben de este caso y encima reciben amenazas, no cabe otra cosa que destacar su valentía y lo que, de alguna manera, supone para el buen nombre del periodismo.

Mire, yo no sé si usted ha seguido las otras comparencias de esta comisión; si no, da igual, ¿eh?, porque usted hoy ha contribuido un poco a generar este marco general que nos viene a decir que estamos hablando de una mafia. Estamos hablando de una mafia policial.

Y a usted –yo se lo pregunto en tanto evidentemente periodista, pero sobre todo como ciudadano–, ¿no le inquieta que la fiscalía no haya entrado de oficio aún en este caso?

Pedro Águeda Moreno

Mire, el fiscal general del Estado, señor José Manuel Maza, después de tomar posesión, nos convocó a los periodistas que cubrimos, pues, la información de..., también..., o interior/tribunales, y yo le pregunté justamente esta cuestión. Me contestó que, bueno, en línea con lo que..., con la intervención de la representante del Partido Popular, que, bueno, que son indicios..., que no hay un funcionario que haya dicho... Aquí se ha investigado a la oposición política.

Mire, yo le contesté que hay una grabación del ministro del Interior –el ministro del Interior, el jefe de los funcionarios– que dice: «Esto la fiscalía te lo afina.» Debía ser que, al fiscal general del Estado, pues, no le parecía suficiente, porque era una pregunta, de verdad, con contenido periodístico. Si la fiscalía, el que asumía el cargo, iba a adoptar, pues, una postura sobre este asunto, es decir, dar instrucciones a toda la fiscalía de forma oficial para que, bueno, se investigaran los indicios que había presentes. Bueno, pues, esta fue la respuesta. Luego ya, después, pues nombró al señor Moix, fiscal jefe anticorrupción.

Roger Torrent i Ramió

Aun y con los esfuerzos literarios o poéticos del ministro para intentar disimular un «la fiscalía te lo afina» clarísimamente, la verdad es que pone, la misma grabación del ministro, pone en entredicho eso exactamente, la fiscalía.

Y en este punto yo quería preguntarle si usted conoce o ha oído hablar de Schola Iuris, y de la relación entre Schola Iuris y determinados fiscales, incluso jueces, y el comisario Villarejo.

Pedro Águeda Moreno

Pues, mire, los periodistas que nos dedicamos a hacer información y no a opinar tenemos la mala costumbre de ir a los..., a cubrir cosas, los sitios. Estaba en ese desayuno, estaba también en la comparecencia de..., la primera comparecencia parlamentaria del fiscal general del Estado, para informar de sus líneas de actuación. Y dos grupos parlamentarios le preguntaron por este asunto. A mí me pareció muy interesante porque el señor Maza explicó que si había colaborado con Schola Iuris en el pasado tenía que ver con impulso –utilizó un adjetivo bastante rimbombante– «irrefrenable» que tiene por la docencia; que lo hace por un precio –permítame la expresión–, pues, mínimo en universidades públicas y privadas; que tiene una gran vocación docente, y que en esa vocación docente se enmarca esa colaboración que él situó hace diez años.

Mire, yo no tengo pruebas de que Schola Iuris funcione a día de hoy. Hay una página web en la que tiene una oferta de un máster en derecho penal, que tumba de espaldas. El señor Maza, el señor Moix, el señor Prego, el señor José Luis Olivera –uno de los comisarios que viajó a Barcelona, en octubre de 2012, para intentar convencer a los fiscales, en plena campaña, de que había que registrar la sede de Convergencia, y que a día de hoy sigue siendo director del CITCO–, pero no hemos tenido más noticia de esos cursos.

El que se produjeron y con ese plantel, sí es verdad. El señor Maza dijo en sede parlamentaria –y tenemos que creerle, evidentemente– que eso se produjo hace diez años, y que eso ya no funciona. Lo que no dijo es que su implicación era algo mayor de lo que quiso exponer ahí, porque el señor director de Schola Iuris, el señor Ángel Benseny, es un forense de los juzgados de plaza de Castilla, de Madrid, que es socio de una persona cuyo nombre también les sonará, que es Rafael Redondo, que es a su vez socio del señor Villarejo, y que es el secretario general de Transparencia y Justicia, la asociación que supuestamente se dedica a ejercer la acción popular, y que, bueno, que resultó tan vital para que Esperanza Aguirre no fuera juzgada, por ejemplo, en el caso de la fuga de los agentes de tráfico por el centro de Madrid.

Entonces, tenemos que el señor Benseny, que dirigía Schola Iuris, es socio del señor Rafael Redondo, que a su vez es socio, íntimo colaborador, del señor Villarejo. Bueno, pues, el señor Maza viajó a Latinoamérica con el señor Benseny a promocionar los cursos de Schola Iuris. Eso no lo mencionó en el... Es verdad que dijo que hace diez años que no se producen, o que no se celebran; tenemos que creerle, y así será. Pero es verdad que su relación con el señor Benseny, vinculado directamente al entorno de Villarejo, es la que es.

Roger Torrent i Ramió

Sí, parecía que nos recitaba un auténtico *all star* judicial, ¿eh? Aparte de Schola Iuris, y su relación con Villarejo, hay otro nombre que aparece en el entorno del mismo Villarejo, ¿no?, en esta nebulosa especialmente radicada en Cataluña, y del que hoy –al menos me ha parecido, yo no lo he oído– no se ha hablado, pero que en otras ocasiones se ha comentado como una pieza clave, o no sé si clave, pero en todo caso importante de esta trama, que es el señor Antonio Jiménez Raso. ¿Usted conoce al señor Giménez Raso? ¿Y sabe qué papel juega en esta vocación de poner en contacto a determinados agentes en Cataluña con empresarios, con el mundo judicial, etcétera?

Pedro Águeda Moreno

Pues, mire, siento decepcionarle, pero en las investigaciones periodísticas del trabajo que hemos realizado a mí personalmente no me ha aparecido el señor

Giménez Raso. Y no pongo en duda que otras informaciones que hayan sido publicadas, que yo desconozco, sean absolutamente correctas. Pero ahí siento no poder ayudarle.

Roger Torrent i Ramió

De acuerdo. Es evidente que una de las patas de esta operación es la pata judicial, digamos, la de la fiscalía; otra, evidentemente, son los medios de comunicación, se ha hablado antes. Y la tercera, y evidentemente más importante, es la política.

Usted hablaba de estos comisarios, ¿no?, de estos policías, de estos funcionarios, al fin y al cabo, que son los que ejecutan esta operación. Pero evidentemente aquí hay un cerebro, ¿eh?, hay un planteamiento más general, un planteamiento estratégico, que es el que dibuja exactamente cómo, quién y qué será la «operación Cataluña».

Usted decía que estos comisarios..., al menos a mí no me ha quedado muy claro si actuaban por directrices propias o evidentemente había una dirección política, ¿eh? O sea, si estos policías actuaban solo por animadversión a políticos separatistas, bolivarianos –le ha faltado decir a la diputada del PP, rojos y masones–, o había un planteamiento más arriba. Y este «más arriba», ¿hasta dónde llega? ¿Dónde está la cúspide?

El comentario que hace el ministro al señor De Alfonso diciéndole «el presidente lo sabe», ¿es una pista? ¿Es una pista para saber quién es, dónde está la cúspide, dónde está el cerebro de esta operación?

Y si miramos al presidente, ¿también podemos mirar un poco más a la derecha del presidente y poner en la foto al señor Moragas? ¿De ahí viene la definición ideológica de toda esta operación?

Pedro Águeda Moreno

Mire, todo lo que pasa de relevancia en el Ministerio del Interior, al menos es políticamente responsable el ministro del Interior, eso está claro. O porque lo ha fomentado, auspiciado e impulsado, o porque no se ha enterado. En cualquier caso, políticamente es responsable, esto es claro. El ministro del Interior o cualquier otro ministerio, instancia política, su máximo responsable.

El ministro del Interior, esto es ampliamente conocido y supongo que ustedes estarán de acuerdo conmigo, pertenecía a ese grupo del Consejo de Ministros que era amigo personal del señor Rajoy. Es decir, que el presidente del Gobierno desconozca o no se interese de dónde salen determinadas informaciones de prensa que hablan de los políticos que están liderando una ofensiva separatista de un territorio del Estado español, pues, parece complicado.

Luego, como le decía, el Centro Nacional de Inteligencia es una institución muy valorada fuera de España, que dirige la vicepresidenta del Gobierno, que despacha creo que son dos veces a la semana con su director. Hay otras cuestiones que el director trata directamente con el presidente del Gobierno. Mire, que el Centro Nacional de Inteligencia no supiera quiénes, cómo y cuándo estaban realizando estas cuestiones, pues, también parece difícil de creer. Pero yo eso no lo puedo afirmar.

Y luego hay un detalle que no hemos comentado, un hecho que no hemos comentado, y que está también en el sumario judicial. Es que el número dos del Ministerio del Interior, el secretario de Estado de Seguridad, Francisco Martínez, el presidente de la Comisión Constitucional del Congreso de los Diputados, tenía en su teléfono móvil..., perdón, los policías investigados en la pieza separada del caso Nicolás, el de la grabación ilegal, tenían en su teléfono móvil el número personal del secretario de Estado de Seguridad. Como publicamos, el jefe de Asuntos Internos de la Policía lo tenía guardado, el número, como «Paco Bombas». El secretario de Estado de Seguridad desconoce el motivo de esta...

Roger Torrent i Ramió

Perdone, «Paco Bombas» seria el secretario general...

Pedro Águeda Moreno

De Estado de Seguridad... Sí, Marcelino Martín Blas tenía en su móvil el número personal del secretario de Estado de Seguridad, el teléfono móvil, y se refería a él en la agenda como «Paco Bombas». Pero...

Roger Torrent i Ramió

¿Secretario de Estado, en la época Fernández Díaz?

Pedro Águeda Moreno

Por supuesto; el número 2 de Interior. El secretario de Estado de Seguridad en el Ministerio del Interior es el nervio, es el motor del ministerio, por el que pasa toda la información; y el que despacha directamente con el ministro, el que reporta al ministro del Interior.

Pero, es más, es que el secretario de Estado de Seguridad está hablando con el señor Villarejo profusamente mientras hay unos policías que están registrando la casa del pequeño Nicolás, y encuentran allí anotaciones al pequeño Nicolás sobre el señor Villarejo. Habla con él, están las llamadas reflejadas en ese sumario. Según el señor Villarejo es porque él se dedicaba a importantísimas operaciones contra el terrorismo islamista que le hacían hablar directamente con el secretario de Estado de Seguridad.

Y el jefe de Asuntos Internos de la policía... Mire, es que esto son cuerpos jerarquizados, es que por encima del jefe de Asuntos Internos de la policía está el director Adjunto Operativo, por encima de él está el director general de la Policía y luego está el secretario de Estado de Seguridad.

Y respecto al señor Villarejo ya no le digo nada, un policía liberado de la Dirección Adjunta Operativa, que depende del director Adjunto Operativo, del director general de la Policía y otra vez del secretario de Estado de Seguridad. Pues, ellos consideran normal que el secretario de Estado tenga en su móvil y llame y hable, pues..., es que no recuerdo, pero creo que son decenas de veces en ese intercambio de llamadas, en ese fin de semana, en el que se detiene al pequeño Nicolás, entre el secretario de Estado de Seguridad y el señor Villarejo. Y también hay llamadas entre el secretario de Estado de Seguridad..., perdón, el jefe de Asuntos Internos y el secretario de Estado de Seguridad, al que él llama en su teléfono móvil «Paco Bombas».

Roger Torrent i Ramió

O sea, los que tienen esta relación tan familiar como para llamar «Paco Bombas» al secretario de Estado son, por una parte, Martín Blas, y de la otra, si hemos entendido bien, Villarejo.

Pedro Águeda Moreno

Bueno, Villarejo no le tiene guardado en el móvil como..., con esa alusión, pero habla directamente por teléfono con él muchas veces. Y que el señor secretario de Estado de Seguridad..., sí creo recordar, porque yo recabé antes de publicar la información la versión oficial, tanto él como el señor Villarejo dicen que hablaban de terrorismo islamista, de las que no hemos sabido nada, supuestamente, por el carácter confidencial y secreto de esas operaciones, si es que queremos creer esa versión.

Pero eso se producía mientras había policías registrando la casa del pequeño Nicolás y estaban encontrando anotaciones del pequeño Nicolás sobre el señor Villarejo. El informe del señor Martín Blas, en funciones de policía judicial, de presidente de la comisión judicial que pone el juez a investigar la grabación ilegal, el informe de quinientas páginas, dice que hay toda una serie de elementos de la cúpula policial que están tapando al señor Villarejo, que la cúpula policial de Fernández Díaz está tapando al señor Villarejo y los manejos del señor Villarejo. Y mientras el señor Villarejo habla con el secretario de Estado de Seguridad en su móvil.

Roger Torrent i Ramió

Si... *(Pausa.)*

La presidenta

Sí; continuï, diputat, si us plau.

Roger Torrent i Ramió

En cualquier caso, yo no entiendo mucho de jerarquía policial, pero no parece muy lógico que los comisarios hablen directamente con el secretario de Estado. En cualquier caso, todos estos comisarios, estos funcionarios, a día de hoy, están condecorados; no sé si falta alguno por condecorar, si falta alguno podríamos hacer aquí un llamamiento, pero en cualquier caso parece que todos están condecorados y con jubilaciones doradas, ¿eh?, en embajadas o en destinos, pues, apartados, digamos, del foco judicial incluso de este caso.

Sea como sea, esto, evidentemente, es lo que ha pasado, digamos, y estos comisarios están apartados. Pero lo que nos inquieta y nos suscita una pregunta, ya no tanto a pasado, sino a futuro, es, y creo que algún diputado también lo ha comentado, es saber si, a su entender, desde su punto de vista, la operación Cataluña es algo que, aún hoy, habiendo cambiado de ministro, de secretario de Estado y de director general de la Policía continúa funcionando o no. Y, es más, nuestra tesis es que, evidentemente, la operación Cataluña lo que quiere es acabar asimilando independentismo a corrupción. Esto es crear un marco mental que asocie una opción política legítima con prácticas fraudulentas.

Si la operación Cataluña aún sigue en pie, ¿a usted qué le parece que...? O sea, ¿cuál es el objetivo actual de esta operación Cataluña, si es que aún sigue en pie, y si ha cambiado este objetivo?

Y ya para acabar, también planteando esta pregunta, digamos, a futuro, ¿a usted le parece que aun habiendo esta guerra abierta entre los comisarios esto acabará algún día delante de un tribunal? En cualquier caso, nosotros avisamos, ya lo hemos hecho casi en cada intervención, que las conclusiones de esta comisión nosotros las llevaremos a fiscalía, a tribunales..., donde corresponda.

Gracias.

Pedro Águeda Moreno

Me ha preguntado si creo que sigue a día de hoy la operación Cataluña, o por lo menos lo que hemos venido en llamar la operación Cataluña. Mire, yo creo que, aunque no tuvo reflejo electoral, en el Ministerio del Interior y en el Gobierno causaron conmoción las grabaciones de Jorge Fernández Díaz, y que ha habido un cambio de protagonistas en el Ministerio del Interior, radical desde entonces. Por supuesto, ha habido otro ministro, hay otro Secretario de Estado, más ocupado ahora en otros frentes, como explicar las reuniones con el hermano de Ignacio González.

Pero ha habido un relevo en un puesto clave, que es la Dirección Adjunta Operativa, el puesto que ocupaba el señor Eugenio Pino. Y ese puesto ha corrido el riesgo de volver a estar ocupado por alguna persona con una trayectoria dudosa. El máximo aspirante a ocupar la Dirección Adjunta Operativa de la policía, si el relevo de Fernández Díaz hubiera sido su número 2, Francisco Martínez, hubiera sido el comisario José Luis Olivera, el que vino aquí a Cataluña a pedir que se registrara la sede de Convergencia. Y él no fue el elegido, a pesar de que tenía sus apoyos e hizo su campaña interna, etcétera.

Fue el señor Florentino Villabona, que se jubila en unos meses y que, bueno, pues tiene un encargo de poner orden en la policía. Porque, como le digo, tenga a buen seguro que esta utilización partidista del cuerpo, la desintegración y la condena y relevancia de una unidad que fue absolutamente de élite y puntera en la lucha contra la corrupción como la UDEF y demás, se vive con dolor dentro del cuerpo. El señor Villabona ha motivado..., o sea, ha ejecutado algunos ceses; a otros no ha hecho falta

porque se han jubilado, caso del señor Villarejo, pero tiene todavía cosas por hacer. Hay destinos dorados que se pueden revertir. Hay medallas que se pueden retirar.

El problema es que hay una vía contenciosa administrativa por la que eso se puede llevar, y cuando hay personas que están implicadas en alguna investigación penal, caso de algunos de los mencionados: Bonifacio Díaz Sevillano, agregado de Interior en la embajada de México, imputado junto al señor Pino en un juzgado de Madrid por el tema del *pen drive* del caso Pujol, pues tomar una decisión administrativa sin que se haya resuelto la vía penal puede hacer que lo lleve a que haya que revertir esa decisión administrativa. Entonces, se pueden seguir haciendo cosas, evidentemente, pero yo creo que la tendencia dentro de la cúpula policial ha cambiado porque ha habido una orden política de que, bueno, pues, ha quedado en evidencia todo lo que se había hecho y el daño hacia fuera y hacia dentro que se ha causado. Eso creo.

Y luego me ha preguntado si acabará en los tribunales, si esto tendrá una..., ¿verdad? Bueno, pues esto ha pasado de ser una información en uno o dos medios de comunicación a ser una causa abierta, por aspectos concretos, de lo que hemos llamado la «operación Cataluña» en un juzgado de Madrid. El señor Pino, por la introducción irregular de información en el caso de los Pujol; la grabación ilegal, causa abierta todavía en otro juzgado de Madrid, donde está implicado el señor Villarejo y donde hay un informe policial que acusa a la cúpula policial de Fernández Díaz de querer tapan el asunto; y hay dos comisiones de investigación, aquí y en Madrid.

Yo creo que según evolucionen sobre todo los casos judiciales, pues, habrá que ver que hay determinación de responsabilidades. El señor Pino está en un juzgado de plaza Castilla porque el juez de la Audiencia Nacional que le tomó declaración pensó que le había mentado, por no decirle que le había tomado el pelo, porque la grabación de esa declaración a la teniente fiscal Belén Suárez, una fiscal con muchísima experiencia, el tono que ella adquiere ante las declaraciones de los que van pasando por allí: el señor Díaz Sevillano y otros de los testigos, es de auténtico enojo ante las respuestas que, bueno, pues se habían encontrado actuando con absoluta impunidad durante cuatro años y de repente alguien les está pidiendo explicaciones. «No, es que el señor Pino nos ordenó destruir..., el señor Pino, el señor Director Adjunto Operativo nos ordenó destruir un disco duro externo.» Destruir un disco duro externo con información que había recabado la policía. Pero ¿no era de utilidad? ¿Cómo se había conseguido? ¿Por qué había que destruirlo? ¿No hay copia? ¿Dónde está? Es decir, estas cosas serán las que esperemos que se aclaren en los juzgados, sí, claro.

La presidenta

Res més, diputat? (*Pausa.*) Muchas gracias por venir, por estar dos horas respondiendo también a las preguntas de los distintos grupos parlamentarios que participan en esta comisión de investigación, que no es el Partido Socialista de Cataluña, porque ha declinado venir. Esperamos poder escuchar a mucha más gente en esta comisión de investigación, dado que la que está en el Congreso está como muy parada, y el Parlament de Catalunya tiene interés en poner luz a las cloacas, también, del Estado.

Muchas gracias.

Fem una pausa d'uns cinc minuts i tornem amb el segon punt de l'ordre del dia.

Pedro Águeda Moreno

Gracias.

La sessió se suspèn a les cinc de la tarda i tres minuts i es reprèn a un quart de sis de la tarda.

La presidenta

Bé, doncs, continuem amb la Comissió d'Investigació sobre l'Operació Catalunya.

Compareixença de Joan Queralt Jiménez, advocat i catedràtic de dret penal de la Universitat de Barcelona

357-00507/11

El segon punt de l'ordre del dia que tenim és la compareixença del senyor Joan Queralt Jiménez, advocat i catedràtic de dret penal de la Universitat de Barcelona.

En primer lloc, agrair-li que hagi volgut venir a comparèixer en aquesta comissió d'investigació com a expert i jurista i donar-li la benvinguda al Parlament de Catalunya. Sense més, doncs, ja pot començar la seva compareixença, més o menys per un temps de deu minuts, una intervenció inicial; després els grups –crec que ja ho ha vist– aniran fent preguntes, a vegades, en una intervenció seguida, a vegades es requereix una pregunta-resposta.

Per tant, sense més, li dono la paraula al senyor Joan Queralt.

Joan Queralt Jiménez (advocat i catedràtic de dret penal de la Universitat de Barcelona)

Molt bé, moltes gràcies, senyora presidenta. Bona tarda. Bé, per mi és un plaer estar aquí aquesta tarda amb vostès i poder debatre o aclarir –o enfosquir, ja ho veurem– alguns dels punts que poden tocar temes de la meva competència.

Degut a que el format és molt obert, jo començaré per una pregunta, exposaré el règim jurídic que crec que li correspon a aquesta pregunta –això seran uns deu minuts–, i després vostès facin el que vulguin, em pregunten o marxen, vull dir, depèn com ho vegin vostès, vull dir que no..., suposo que el format és obert a tots els nivells, no?

Bé, jo em centraré..., parteixo d'un punt, després en podem tocar més, el punt de les famoses cintes o converses, les transcripcions que es van publicar del despatx del ministre d'Interior entre les converses que registren el senyor..., a l'època ministre d'Interior, Fernández Díaz, i a l'època director de l'Oficina Antifrau, senyor Daniel De Alfonso.

Al principi aquestes dues persones –després també, però la cosa es va anar apai-vagant– van clamar –van clamar– de forma enèrgica, indignada, encara recordo la intervenció amb el procés de destitució del senyor Daniel de Alfonso aquí al Parlament, a un plenari, quan se li van exigir explicacions i va utilitzar un to realment abrandat, respecte a aquelles converses, i ell va dir que eren unes converses que eren..., la gravació era illegal i la difusió era illegal, per tant, punible en aquesta matèria.

La pregunta és: si això va ser així, per què no hi ha cap diligència a fiscalia que investigui la illegalitat i la divulgació de secrets? Jo em permetria apuntar una resposta fàcil: perquè no hi ha cap delictes. Llavors, la següent pregunta és: per què no hi ha cap delictes? Perquè en una oficina pública no hi ha cap intimitat i els delictes de gravació i divulgació de converses entre particulars és un delictes contra la intimitat de les persones, no contra la intimitat dels despatxos oficials. En un despatx oficial, llevat de que es tractin temes que siguin reservats, per exemple, en el despatx d'estat major, que es debaten els plans d'invasió o de defensa en cas d'una guerra, això és secret i està declarat, per llei, secret, no hi ha intimitat però hi ha, sí, la protecció d'un secret, i divulgar aquest secret és un altre delictes, però no un delictes contra les persones, de l'article 197 i següents del Codi penal.

Quan s'està en una prefectura de policia..., s'està dissenyant una operació de gran abast per terrorisme islamista, per grans operacions de droga, per operacions de blanqueig de diners, etcètera, això, òbviament, són diligències que són secretes per llei.

Per tant, aquestes gravacions que es fan al despatx del ministre de l'Interior, que entenc que es fan per seguretat, no..., la seva divulgació, en principi, no afecta a la intimitat de les persones. I el que es va dir..., aquestes converses no són secretes. És més, mantenir aquesta conversa per part del director de l'Oficina Antifrau amb el

ministre de l'Interior sí podria haver estat constitutiu de delicte, perquè totes les actuacions de l'Oficina Antifrau, d'acord amb l'article 18 de la Llei de creació de l'Oficina Antifrau, són estrictament i rigorosament secretes. I el director de l'Oficina Antifrau no pot divulgar el contingut de les seves investigacions ni utilitzar, com semblava en aquelles converses, l'Oficina Antifrau per a investigacions paral·leles al servei de qui fos, m'és igual, perquè llavors estaríem en un altre eix, en un altre focus de possibles serioses illegalitats.

O sigui que si aquí hi ha algun delicte és el trencament del deure de secret, de mantenir en secret les informacions de l'Oficina Antifrau. Ho torno a repetir: article 18, de la Llei de 2008, de creació de l'Oficina Antifrau. I no hi ha cap delicte amb la divulgació d'unes converses, manifestament improcedents, hagin estat a l'oficina del ministre, al seu despatx oficial, a l'avantsala o en una cafeteria de la vora; és absolutament irrellevant. És més, d'aquestes converses en sabem –i això crec que els ho van dir els periodistes de *Público* que van venir aquí–, només una miqueta, la punta de l'iceberg. En el seu moment sabrem més coses. Llavors, potser, si sabem més coses i es va parlar de persones concretes, d'actuacions de persones concretes investigades per qui fos, i això es revela, això podria constituir una revelació de secrets que afecta aquestes persones. Llavors, aquí podria haver-hi també –dic «també»– possible material delictiu.

El que passa és que els delictes contra la intimitat de les persones... –article 197, i, aquí, combinació entre el 197 i el 198, que el 198 és..., castiga amb més pena quan la divulgació d'aquests secrets als particulars la fa un funcionari o autoritat pública–, és un delicte que només es pot perseguir a instància de la persona ofesa; amb dues excepcions: que els implicats siguin menors o incapaços, que sembla que no és el cas, i l'altra que afecti els interessos generals, que és una clàusula oberta que vol dir re i vol dir tot –què són «interessos generals»–; llavors, ho pot fer el ministeri fiscal. El que sembla que està bastant exclòs és l'acció popular o una acció, per exemple, que podria fer el Parlament de Catalunya o el Govern o l'Ajuntament de Barcelona o la Diputació de Girona, perquè no són persones legitimades processalment per dur-ho a terme.

Hi va haver una denúncia, que es va tramitar davant del Tribunal Suprem –perquè la denúncia era contra l'aleshores ministre de l'Interior, senyor Fernández Díaz, i, per tant, aforat, va anar a la Sala Segona del Tribunal Suprem–, per aquestes coses de la vida, l'instructor d'aquesta –ara no em recordo si és instructor o primer ponent, és igual, al cas, és irrellevant– causa al Suprem va ser aleshores el magistrat senyor Maza. Això, jo els podria dir que no cal pensar en conspiracions rares, això és un rigorós torn, que és bastant públic, el torn, eh?, o sigui que jo diria que aquí són aquestes casualitats.

El que ja després, com s'organitza tot això, el temps que va estar sense tocar aquesta, que va estar vora de tres mesos sense fer res, no vam saber l'informe del ministeri fiscal, que amb tretze ratlles despatxa dient que no hi ha cap delicte aquí, i, llavors, es dicta quan el senyor Maza ja no és magistrat del Suprem, sinó que ja és fiscal general, surt la resolució, una interlocutòria d'admissió per part de la Sala Segona del Tribunal Suprem.

Llavors, jo crec que en aquest aspecte és important retenir, i això ja vaig acabant els deu minuts que m'han donat, que no hi ha delicte amb la divulgació, perquè no hi ha cap intimitat de cap persona aquí. Perquè a les oficines públiques no hi ha intimitat, llevat que el que es tracti en aquella oficina pública sigui un secret, i això no era un secret; no era un secret el que s'estava tractant allà.

Sí que era un secret el fet de que alguna persona que duu un secret el divulgui a una altra persona que no té res a veure amb aquell secret, perquè el senyor director de l'Oficina Antifrau no depèn jeràrquicament de ningú més que del Parlament. No depèn ni del president de la Generalitat, ni del president del TSJ, ni del president del Tribunal Suprem, ni del fiscal general, ni del conseller d'Interior, ni

del cap de Mossos d'Esquadra, ni del director general de la Policia, ni del ministre d'Interior. És un comissionat del Parlament de Catalunya. És davant de qui ha de respondre, personalment i políticament, com hi va haver de respondre el seu dia, per cert, l'únic cas d'un supòsit d'una persona nomenada pel Parlament que ha estat destituïda pel Parlament a tota la història democràtica des del 77 cap aquí, eh? Vull dir, que és important també, això, esmentar-ho, i que, en tot cas, aquesta divulgació d'aquests fets davant d'algú que no ha de controlar aquests fets, això sí que podria ser delictiu, article 417 del Codi penal.

I si això ha tingut efectes sobre particulars, que jo no sé si ha tingut efectes sobre particulars, doncs, aleshores, la pena encara seria més greu. Pensem que, a aquests delictes de revelació de secrets dels particulars, el que revela secrets juga amb avantatge, perquè el particular el que no vol és, a part d'haver-se arrossegat en públic, anar al jutjat a ser una altra vegada arrossegat.

Llavors, són aquests delictes, com alguns delictes d'abús sexuals, de violació i tot això, on la victimització secundària és brutal, i això és té un efecte absolutament intimidador per part de les víctimes de denunciar, eh? Vull dir, la víctima no vol tornar a ser arrossegada, eh?, vista en públic amb les seves misèries o no o coses que són..., suposem que amb això surt a la llum pública, doncs, coses, infidelitats matrimonials, coses d'aquestes, eh?, o ens assabentem que algú té un fill que no vol reconèixer, coses d'aquest estil. Bé, cadascú fa a la seva vida el que vol, no?, però això és una cosa que la gent, si ho vol guardar per a ell, forma part de la seva intimitat, no?

Bé, doncs, jo fins aquí citaria la meva intervenció, perquè per algun lloc havíem de començar. Doncs, jo poso per aquí, però, vaja, estic obert a les seves preguntes, oi?

La presidenta

Fantàstic. Senyor Joan Queralt, a vegades, es comença per un lloc i els grups ja el portaran cap allà on consideren que els pot ser d'utilitat la seva expertesa. Comencem, doncs, pel Grup Parlamentari de Ciutadans, i té la paraula el diputat Matías Alonso.

Matías Alonso Ruiz

Moltes gràcies, presidenta. Moltíssimes gràcies, doctor Queralt. És un plaer també tenir-lo de nou en aquest Parlament. Vostè va dir: «Van clamar perquè era aparentment il·legal, punible, la gravació de les converses del senyor ministre, de Jorge Fernández Díaz, i el senyor De Alfonso», que, per cert, el Parlament, vostè ho ha dit, doncs, va ser capaç de reconduir la mala elecció que en el seu dia es va fer amb la seva designació com a cap de l'Oficina Antifrau de Catalunya, no?

Diu que la conversa, la gravació de la conversa, difícilment es pot considerar constitutiva de delictes. Jo el dubte que tinc és –i voldria que m'aclarís aquesta qüestió– si vostè pensa que el director de l'Oficina Antifrau, aleshores, el senyor De Alfonso, si parlava, quan ho feia en aquestes gravacions, amb el que s'ha sabut d'aquestes gravacions, en nom de la mateixa Oficina Antifrau, és a dir, si, en certa forma, hi havia alguna implicació de la mateixa Oficina Antifrau de Catalunya en una suposada investigació sobre determinades persones que després el director revelava en aquestes converses al senyor ministre, no?, que podria ser, doncs, diguem-ne, l'escletxa delictiva que podia tenir aquesta conversa.

Ha parlat vostè d'una denúncia davant del Tribunal Suprem, davant de la Sala Segona. I ha aclarit, jo crec que és així, que efectivament la implicació que tingués definitivament, que no ha concretat, el senyor Maza si era instructor, si era el que havia d'instruir les conseqüències d'aquesta denúncia o formava part d'aquesta sala, en quina condició ho feia, en tot cas, era fruit del que en diuen en l'àmbit judicial el «reparto», no?; és el que li pertocava, i, per tant, a partir d'aquí, doncs, estava...

Si no ho recordo malament aquesta, i voldria que m'ho confirmés, denúncia l'havia presentat, d'una banda, el senyor Trias, i d'una altra banda Convergència Demo-

cràtica. Eren els dos que presentaven aquesta..., per una suposada, també, revelació de secrets en aquestes converses, no?

Jo la idea que tinc respecte a aquestes gravacions és que s'han publicat completament per part de *Público* –una altra cosa és que, en determinades instàncies judicials no s'hagi fet una transcripció íntegra d'aquestes declaracions–, i també que la mateixa –i voldria que m'ho aclarís– resolució que en el seu dia va prendre la Sala Segona del Suprem feia alguna referència que es podia dubtar de la integritat de les gravacions, o si no havien estat manipulades o no. La qual cosa, doncs, en certa forma, també deixa una mica el mal gust de dir: «Bé, vet aquí de què podrien haver estat parlant, no?»

Jo sí que li volia fer una pregunta respecte al que jo crec que també és de la seva especialitat. Vostè és professor de dret penal, i, per tant, d'aquestes qüestions, n'ha de saber molt. Vostè pensa que..., a banda del que sembla que hi pot haver estat passant durant massa temps, de que hi hagi, doncs –alguns han parlat de policia paralela, altres han parlat de màfia policial–, en tot cas, una actuació d'alguns comandaments de l'àmbit o de la part alta de la policia, des del director Adjunt Operatiu, diguem-ne, el número 2 de la Policia –o, fins i tot, jo diria que el número 1– en l'àmbit operatiu, que es pot equiparar, en moltes qüestions, al mateix director general de la Policia, i altres, doncs, que puguin estar més o menys, implicats en tot això que estem..., del que estem parlant en aquesta comissió, a banda d'això, si pensa que això és extrapolable al conjunt de la policia, si es pot pensar que és que el Cos Nacional de Policia té un mal funcionament crònic o no, si també..., perquè també hi han hagut ombres de dubte en aquest aspecte, que s'han aixecat en aquesta comissió, si pensa que tant la fiscalia com el poder judicial, la judicatura, els òrgans judicials, el que els pertoqui, en qualsevol cas, doncs, saber d'aquestes qüestions i d'altres que tenen a veure amb qualsevol forma de corrupció (*sona el senyal acústic que indica que s'ha exhaurit el temps d'intervenció*), corrupció política com també pot ser aquesta que s'ha viscut a la cúpula policial, doncs, si està funcionant amb uns estàndards de normalitat o no, al seu parer.

I, vist que se m'ha acabat el temps, ho deixo aquí.

Moltes gràcies.

La presidenta

Gràcies, diputat, per respectar el temps. Doncs, pot contestar el senyor Joan Queralt.

Joan Queralt Jiménez

A veure, a mi el que em semblaria anormal és que no es gravés el que es diu al despatx del Ministeri d'Interior i a altres oficines; això és el que em semblaria perillós, a qualsevol oficina on es ventila seguretat. I això s'ha de gravar, s'ha d'avisar que es grava –s'ha d'avisar que es grava–, perquè uns poden ser funcionaris i altres poden ser particulars, s'ha d'avisar que es grava, i això es classifica i s'arxiva sota set claus.

Això em sembla que aquesta divulgació és fruit de la lluita entre els diferents, diguem-ne, grups. No diria «unitats», sinó que diria «grups». O sigui, perquè les unitats ens remet a un horitzó organitzat –vull dir: unitat *a, b, c*, o sigui, tal com estan organitzats, com s'organitza qualsevol funció, qualsevol entitat pública–, i aquí jo crec que grups –per amistat, afinitats, eh? Vull dir, jo crec que això ha sortit en funció de les lluites.

Perquè a mi també..., jo tinc la sospita –més o menys fundada, però no deixa de ser una opinió– que el senyor Fernández Díaz no ha controlat mai la policia, que políticament no ha controlat mai el ministeri, entre altres coses, perquè el director general de la Policia, el senyor Cosidó, volia ser ministre de l'Interior. Llavors, aquestes coses fan que dintre del ministeri ja hi hagi com dos...

Si vostès han anat al Ministeri d'Interior, els donen una xapa. I si van a la Direcció General de la Policia, hi posa «Cuerpo Nacional de Policia», no hi posa «Minis-

teri d'Interior», és a dir, el cos. I si van a la Direcció General de la Guàrdia Civil, també hi posa «Cuerpo de la Guardia Civil». Vull dir, són institucions molt corporatives. O sigui que això d'estar al ministeri..., el ministeri és una cosa accidental. L'important és el cos, i fins i tot la xapa identificadora, com aquesta que tenim aquí. No posa..., no fa esment que estem al ministeri, sinó que estem en un cos, eh?, com si fos el cos místic de ves a saber què.

Llavors, jo crec que aquesta lluita permanent de poder, que es transmet als segons nivells, diguem-ne, als que serien els professionals de la policia, els que estan allà de sempre, o més o menys, o que aspiren a ser-hi, això ha produït una sèrie de disfuncions, que algunes s'han vist aquí, altres les sabem, i, clar. Però això és una cosa que jo diria que és bastant anormal i demostra una mala governança del sistema de seguretat.

El que sí que és una cosa que és bastant freqüent –freqüent perquè la podem comparar a altres indrets– és que quan les diferents unitats, ja no parlo de grups, unitats policials, treballen, clar, la que fa delinqüència econòmica, blanqueig, etcètera, té unes missions; la que fa informació, antiterrorisme, antidelinquència organitzada, té unes determinades... Llavors, això..., sempre es parla de la guerra dels policies, no? No. És que aquestes unitats especialitzades, al final, quan toquen aquesta delinqüència, toquen poder, s'acosten massa al poder. Vull dir, que la policia vagi al metro i retiri els carteristes o que vagi a la platja i retiri els llauners, perfecte, demà tenim titular als diaris i molt bé i tenim una ciutat més segura, més maca. Però, clar, quan rastregem moviments econòmics, quan rastregem d'on surten aquestes subvencions, quan rastregem per què aquests crèdits, aquest banc, aquesta entitat, aquesta operació immobiliària, aquesta concessió pública... ai! Toquem poder. O sigui, millor dit, més que tocar..., toquem el voraviu. Quan delinqüència organitzada, quan surten coses de terrorisme, contraterrorisme, etcètera, també toquem poder. Per exemple, en matèria antiterrorista, quantes comissions rogatòries hem vist que s'hagin dirigit al golf Pèrsic, per exemple: a Aràbia, a Qatar, a Bahrain, al Iemen... Tothom diu que allà hi ha..., com a mínim el finançament, no? Quantes comissions rogatòries han sortit allà?, per exemple. En canvi, han sortit moltes comissions rogatòries a Amèrica Llatina, pel tema de la droga. És una cosa absolutament ordinària, i policies espanyols, francesos, italians, van i venen constantment recaptant informació. En canvi, quants han anat allà? Dic oficialment, eh?, en comissions rogatòries. Perquè toquem poder. I toquem, també, al tocar aquest poder, toquem els amics d'aquest poder d'aquí.

Llavors, sempre que la policia toca aquestes coses, fa mal. Llavors, clar, el poder té una característica: detecta molt bé els atacs i es vol defensar, i es defensa normalment molt bé. Doncs, comencen, llavors, dins dels grups policials..., i això és una constant que poden vostès veure a França, a Anglaterra, a Itàlia, a Alemanya..., es defensa contraatacant des de la mateixa policia, o de les diferents unitats i grups policials. Vull dir, seria una mica el teler de Penélope, no?, vull dir, el teixir i destèixir. I és així, forma part... Llavors, això com ho podem evitar? Doncs, reforçant políticament i institucionalment aquestes unitats, sabent que això passarà, perquè no és nou, o sigui, no és que ha passat aquí per primera vegada. Llavors, clar, això dependrà de la fortalesa democràtica i del nivell de decència que tinguin els dirigents polítics.

Jo ho torno a repetir perquè ho veig molt important: el senyor Daniel de Alfonso..., no el senyor Daniel de Alfonso, l'Oficina Antifrau, no depèn per a res del Ministeri de l'Interior i no li ha de retre comptes de re. Si l'Oficina Antifrau considera que una seva investigació té indicis de delictes, el que ha de fer, és el que diu la seva llei, és posar-ho en coneixement del ministeri fiscal. Ni tan sols de la policia, del ministeri fiscal. I el ministeri fiscal ja farà, i farà el que cregui convenient.

Quant a la interlocutòria aquesta, si és cert que es va dir que no estava acreditada la integritat de les intervencions. Si fos així, jo li asseguro que no hi hauria a Espanya una sola condemna basada en converses telefòniques, perquè el primer que

fa tothom –sobretot el que es veu afectat– és dir que les converses no ho són... I, en molts judicis, part de la prova, és determinar la integritat... Llavors, jo el que no puc dir és: «No investigo això perquè aquestes cintes, aquestes gravacions, sense haver fet cap prova pericial, crec que no són íntegres.» Això és el mateix raonament que es va utilitzar amb la demanda per filiació contra el rei emèrit, el rei pare, per l'ADN dels seus fills. Sembla que no, i no es va admetre la prova d'ADN. Això no és forma de treballar, no és lògica, eh?

I, després, jo crec que hi ha alguna cosa més. La prova és que la policia es va personar a les oficines de *Público* a demanar tot el que tenien. Passa que van cometre un petit error, hi van anar sense l'ordre judicial, i sense que hi hagués cap expedient judicial obert. No els ho van donar, clar. O sigui, ja ho veurem, al final, què surt de tot això. Vaja, és la meva opinió, eh? Vull dir que jo crec que aquí anem tots una mica a palpentes, eh?, perquè estem en un túnel una mica fosc.

La presidenta

Digui, digui; sí...

Matías Alonso Ruiz

Només per puntualitzar. La referència a l'Oficina Antifrau, la meua pregunta respecte a si considera que està implicada o no l'Oficina Antifrau, és a dir, si el director anava a parlar amb el ministre en nom de l'Oficina Antifrau, o, per dir-ho així, amb el barret de director de l'Oficina Antifrau, o no només amb la boina del senyor De Alfonso.

Joan Queralt Jiménez

No pot anar amb el «trajo» de director de l'Oficina Antifrau. I no pot utilitzar..., no pot anar ni amb el «trajo» ni amb la cartera. Ara, si ells són amics... Amb la cartera, perquè, home, amb els expedients... Ara, si ell vol parlar de l'estat polític general del país o del club de futbol del que siguin fans, això és un tema, òbviament..., que segurament eren amics i coneguts, perquè tots dos han... Ell no és de Barcelona, el senyor De Alfonso, però ha viscut aquí molts anys, i el senyor Fernández Díaz no és nascut aquí tampoc, però quasi seixanta anys ha viscut aquí, o sigui que ho trobo el més normal, que es coneguin i que parlin. Però no poden parlar del tema aquest.

La presidenta

Moltes gràcies. Res més, diputat? (*Pausa.*) No. D'acord. Continuem amb el Grup Parlamentari de Catalunya Sí que es Pot, i té la paraula el diputat Albano Dante Fachin.

Albano Dante Fachin Pozzi

Gràcies, presidenta. Gràcies, senyor Queralt, per la seva explicació. Perquè ens ha dit, amb relació al delictes que pugui haver-hi o no, amb relació a les gravacions, els periodistes de *Público* es feien creus que es pogués gravar això en la seu del Ministeri de l'Interior. Ells... Clar, vostè ens deia: «I tant que ha de ser gravat.» Els periodistes de *Público* ens deien: «Ostres, si es pot fer una gravació...», perquè ells el que ens deien és que aquestes gravacions, pel que semblava i per l'estudi que ells havien fet, no eren unes gravacions d'un sistema..., no? No sé si va veure que explicaven que si es tanca el maletí, que si no es tanca... Clar, si no fossin d'un sistema legal o establert i fossin unes gravacions que es fan allà dintre, els periodistes de *Público* deien «això és un perill», perquè en aquella oficina imagino que es deuen parlar coses molt... En aquest cas, si no fossin les cintes del sistema... Clar, vostè deia, això hauria d'estar guardat sota set claus. Clar, si són d'aquell sistema i s'han filtrat, hi ha un delictes, o no? Perquè...

I si s'han fet amb un maletí que no són del sistema, clar, vostè..., gravar en un despatx..., però, no hi ha cap protecció del que es parla...? Això era la... O sigui, en-

tenc el raonament que feia, però, per un altre costat, sense saber, em fa la impressió, això, no?, de dir, ostres, el despatx del ministre de l'Interior hauria de ser un lloc..., un búnquer. I deia, no, si són coses secretes, sí que està protegit i sí que hi hauria delicte. Clar, el que ho diferencia és el fet de qui és l'interlocutor, que en aquest cas és De Alfonso, que en teoria, si està allà és perquè ha anat a veure un amic? Aquesta és la diferència de per què això no seria delicte? Perquè els periodistes de *Público* es preguntaven, deien: «Ostres, no s'ha fet ni una transcripció de la cinta.» Ells es quedaven parats que hi hagués aquesta cinta i que ningú hagués obert una investigació. Segons el que diu vostè, no s'hauria d'obrir. Ho he entès bé?

Joan Queralt Jiménez

A veure, tot sembla apuntar que la gravació no és d'una gravació oficial, perquè la qualitat és bastant dolenta. Llavors, la situació encara és molt pitjor, perquè ja no és una filtració des del sistema, sinó que el sistema permet que qualsevol entri allà i gravi. Clar, amb la qual cosa et fa preguntar quin és el nivell de seguretat d'una oficina pública del ministre de l'Interior, que és el màxim responsable de la seguretat. Almenys en matèria civil, eh? Després, una altra cosa, diríem..., el CNI, i el cap de l'Estat Major i tal, però, en matèria civil és el màxim responsable de la seguretat. Llavors, que qualsevol pugui anar allà amb el mòbil, per exemple, eh?, i comenci a posar-lo allà... Clar, això..., això és terrible. Això, clar, és terrible, perquè demostra fins a quin nivell... Per exemple, quan hi ha la conferència de ministres de l'OTAN a Brussel·les, els ministres també són registrats. No d'ara, eh? De sempre. Clar, a mi el que m'estranya és que al despatx del ministre de l'Interior es pugui utilitzar el mòbil. A mi personalment m'estranya. El ministre de l'Interior, el director general de la Policia, directors de la Guàrdia Civil, Mossos d'Esquadra..., no ho sé, una sèrie de llocs no sembla que sigui el lloc més idoni per poder utilitzar el mòbil. Un mòbil o altres ginys.

Però, clar, això..., potser s'haurien de revisar protocols de seguretat. I, després, no ha quedat mai clar si això s'ha investigat internament per part de la policia o no s'ha investigat. Clar, ens podran dir: «És secret.» Però, clar, jo crec que la ciutadania ha de saber quin és el nivell de seguretat. No entrar en els detalls, no m'han de dir si tenim l'aparell tal per a no sé què, però sí m'han de dir com es fan les coses, en línies generals, no?, perquè jo, com a ciutadà, pugui estar segur.

Albano Dante Fachin Pozzi

Sí. Clar, vostè deia: «El senyor De Alfonso només ha de retre explicacions al Parlament, si troba alguna cosa ha d'anar al ministeri fiscal.» O sigui que, explicar-li al ministre de l'Interior, pel que fa a aquesta qüestió de revelació de secrets de l'Oficina Antifrau, és com explicar-li al cambrer de baix de casa teu...

Joan Queralt Jiménez

És a dir, és una violació d'un secret professional. Article 417, del codi Penal. Encara que sigui ministre, perquè no depèn d'ell. La diferència és que el director de l'Oficina Antifrau depèn només del Parlament. Si vostè mira la llei, només té una fletxa, és de les poques autoritats que només té una fletxa. Altres..., vostè agafa, per exemple, jo què sé, el director general de la Policia de Catalunya té moltes fletxes, o sigui, hi ha molta gent que, legítimament, el pot cridar. Hi ha una línia de comandament però després ell pot ser cridat a una sèrie de llocs a donar certes explicacions.

El rector de la meva universitat... Bé, el rector de la meva universitat, igual, de qualsevol universitat; el degà del Col·legi de Metges. Jo què sé, el... Però ell no, precisament perquè té un material terriblement sensible –terriblement sensible.

I si, per exemple, aquí, vostès criden el director general de la Policia, en una compareixença, la compareixença, arribat un determinat moment, segons sobre quins temes, ha de ser a porta tancada, ja perquè sigui que parli d'intimitats de

persones, que no es poden divulgar coses, ja sigui perquè explica operacions que es duran a terme la setmana que ve, o que estan a punt de dur-se a terme o que s'han a terme fa poc.

Ara posaré un exemple. Part de les coses que estem sabent, escandalosament sabem del senyor Ignacio González, és perquè judicialment es va acordar que li possessin una sèrie de bitxos, al despatx, a casa seva, a una sèrie de llocs per saber-ho. Vostès pensin que el director general o el comissari que portava aquesta..., el cap de la unitat de la policia judicial va al Parlament..., això no ho pot explicar, està sota secret del sumari en aquell moment. I si ho explica després, immediatament després, tampoc. Vull dir, clar, és que quan tenim secrets legals és per alguna cosa: per protegir la intimitat de les persones, aquestes sí, i per protegir la indemnitat d'una sèrie d'investigacions conforme a dret. Investigacions..., no investigacions il·legals, eh?, investigacions conforme a dret.

Albano Dante Fachin Pozzi

Això li anava a preguntar. Una de les coses que estem veient aquí, que és objecte de la discussió, és el caràcter prospectiu que sembla que tenien les investigacions, no?, quan escoltem a De Alfonso, o quan se'ns explica tot això dels informes fraudulents que s'envien als diaris, etcètera. Una de les primeres compareixences va ser el cap de la divisió d'investigació o una cosa així, de l'Oficina Antifrau, i... És a dir, per al funcionament de l'Oficina Antifrau, segons els seus estatuts, com sabem, o com es delimita el fet que les investigacions de l'Oficina Antifrau no tinguin caràcter prospectiu? O sigui, la policia té uns..., no?, ha de dir, escolta'm, tan aviat començo... –abans ens ho llegien, no?–, tan aviat començo a fer no sé què he d'informar l'autoritat judicial competent. En l'Oficina Antifrau, això no està tan clar.

Per què ho dic? Jo recordo, en la comissió d'investigació de sanitat, de fa..., la legislatura passada... –sí–, el mateix director de l'Oficina Antifrau deia que obrien investigacions en funció, doncs, de notícies que trobaven publicades als mitjans de comunicació. I abans, el compareixent anterior ens deia que una de les coses que horroritzaven de la Direcció Adjunta Operativa és que repartien aquests sobres amb notícies de mitjans, clar, que en aquest cas eren notícies basades en informes i així les legalitzaven, però, el caràcter prospectiu de l'Oficina Antifrau..., no acabo de veure que no sigui prospectiu... O sigui, quin mecanisme tenim perquè, independentment que De Alfonso l'hi expliqués a Fernández Díaz, imaginem-nos que mai haguéssim sabut o que mai hagués explicat a Fernández Díaz si estava investigant independentistes. Però, segons els estatuts, ho podria fer? Està delimitat prou, com en un cos de seguretat?

Joan Queralt Jiménez

La competència de l'Oficina Antifrau és investigar la corrupció i falles de la governança que causin un dany a la funció pública, no?, al servei públic, no investigar independentistes, o terrorisme, o delinqüència organitzada. Té un caràcter fonamentalment administratiu, preventiu de la corrupció, però això no vol dir prospectiu, perquè quan ells... Una cosa és prevenir i una altra cosa és prospectiu. Perquè prospectiu és: «Jo em llanço a la piscina a veure si hi ha aigua», i ells el que diuen és: «A aquesta piscina ens han dit que hi pot haver aigua.» Que la denúncia sigui de la premsa o sigui d'un particular és igual. Llavors, l'Oficina Antifrau fa una sèrie d'indagacions, però no val dir: «Em persono a l'Ajuntament de Sabadell –per exemple– o a la Delegació Territorial d'Agricultura a Lleida per veure què passa.» Això no ho fa ni ho pot fer.

Albano Dante Fachin Pozzi

Però si algú fes un tuit, imaginem-nos...

Joan Queralt Jiménez

És igual.

Albano Dante Fachin Pozzi

...i diu: «Per això, per això i per això.» Un ciutadà qualsevol, o una revista pública una informació. El fet de que... Això serviria? Seria suficient base perquè l'Oficina Antifrau hagués d'obrir...? O estaria fent prospecció?

Joan Queralt Jiménez

Això els ho hauria de preguntar a ells, no?, que ells tenen..., saben com ho fan. Però, des del punt de vista de fora, des del punt de vista de la valoració del funcionament i del règim jurídic, les denúncies poden ser de... La denúncia és una comunicació d'un fet de forma absolutament informal, no requereix una forma determinada. Ni tan sols si està signada, ni tant sols això que es diu: «És que no admetem denúncies anònimes.» O sí. És més, l'Oficina Antifrau, una, com totes les oficines similars que hi han al món, es basen en bústies anònimes. Ara l'Ajuntament de Barcelona ha posat en marxa la primera bústia, en una administració espanyola, una bústia anònima de veritat.

Llavors, el que fan els investigadors quan reben una peça d'aquest estil és veure la versemblança d'això. «Això té pinta o no té pinta?» Clar, un tuit, cent quaranta caràcters, així, aïllat, clar, pot dir: «Jo vaig matar Kennedy.» Clar, això no..., però altres coses sí poden tenir cert interès. Un reportatge que té bona pinta pot tenir interès. Hi han coses que, jo mateix, quan llegeixo articles de premsa, jo veig que hi ha una sèrie d'errors, amb la qual cosa no vol dir que sigui mentida el que diuen, però sí, per exemple, no em citen bé una sèrie de dates o d'elements que jo ja conec, dius: «Això està poc treballat, és massa superficial. Potser hi ha veritat a darrera, però potser no val la pena posar-se a investigar això perquè ja hi ha alguna...» No dic que sigui mentida el que digui, sinó que no té solidesa. Ara, hi han altres coses... Comença: «Tal dia, tal dia, tal dia, tal dia...» Potser tot és mentida, però a *prima facie*, que diem nosaltres, té certs aspectes..., però això no és prospectiu.

I, després, són investigacions que es porten en secret i amb sigil. Vull dir... (*Veus de fons.*) No, precisament... No, i diu per què? Per al bon fi de la investigació i per no causar dany a la reputació de les persones. Perquè a vegades moltes de les coses... Ara, parlant de l'Oficina Antifrau, que diem: «És un mal funcionament perquè funciona malament, no perquè ningú vulgui fer-ho malament, sinó perquè el funcionament és dolent, i faci vostè les coses bé.» Ah!, mira, doncs, fent-ho així... O sigui, que no és que sigui una irregularitat..., sí, perquè no segueix el *procedere* administratiu, però no és que algú s'embutxaqui diners ni faci..., sinó que s'ha fet sempre així, doncs, fem; aquí demanem tres papers quan n'havíem de demanar quatre, aquí demanem... No, fem-ho bé, eh?

Albano Dante Fachin Pozzi

Molt bé. Moltes gràcies.

La presidenta

Moltes gràcies, diputat. Doncs, continuem pel Grup Parlamentari de la CUP - Crida Constituent, perquè el Partit Popular, doncs, no hi és; hi era a la compareixença que hem tingut anteriorment, però ara ha marxat. (*La presidentariu.*)

Continuem pel Grup Parlamentari de la CUP - Crida Constituent. Té la paraula la diputada Mireia Boya.

Mireia Boya e Busquet

Moltes gràcies, presidenta. I moltes gràcies, senyor Queralt, per la seva exposició. Per mi, el dret penal és una cosa que no acabo d'entendre bé, potser perquè vinc del món de les ciències, i, aleshores, doncs, em costa entendre els arguments processals, judicials que donen els lletrats o els magistrats a l'hora d'iniciar un procés judicial o no iniciar-lo. I no acabo d'entendre el tema de les proves, no?, de les proves..., que siguin versemblants. O sigui, com es decideix la versemblança d'una prova? I estic parlant de les proves que han aparegut en el marc de les diferents

branques de l'operació Catalunya. Com es fa aquesta cadena de custòdia judicial de les proves? Que és una de les coses que els periodistes de *Público*, doncs, explicaven que era un dels motius que deia el fiscal per no fer tota la transcripció, o per no donar per vàlides aquestes gravacions que es van fer al despatx del ministre de l'Interior.

Perquè al final jo entenc que si no existeix judici és perquè no existeix una prova prou versemblant, però no existeix una prova perquè no existeix una investigació perquè no existeix un judici. Per tant, això, per mi, és un peix que es mossega la cua. I la pregunta és si ens pot explicar una mica més com funciona tot això i com sortir de tot això, sobretot.

Joan Queralt Jiménez

Bé, vostè no ho entén; jo tampoc, moltes vegades, eh?, o sigui, no es preocupi, no és un tema de formació, sinó és un tema de que dos i dos són quatre, en ciències i en dret, i, moltes vegades, diem que no tenim ni el dos ni el quatre. Però és un acte de voluntarisme.

A veure, la cadena de custòdia d'una prova és una cosa que té a veure amb la integritat tècnica de la prova. Això que hem copiat..., que a més no existeix la paraula «cadena de custòdia», però això és un altre tema. Això ve de les pel·lícules americanes, que és la gran informació del dret en els serveis, però aquí es va utilitzar, que jo ho recordi, de les primeres vegades, en el cas aquell del dopatge dels ciclistes i de la Marta Domínguez. La sang havia estat a molts llocs; literalment, «la sang havia estat a molts llocs». No sempre en les millors condicions de conservació, ni constava que sempre hagués estat precintat i aïllat. Òbviament que vostè pot fer unes proves de sang a la persona en un laboratori; després, això va a un altre, va a un altre, pot donar la volta al món, però si va sempre, diguem-ne, encapsulat i blindat, i cada vegada que s'obre es registra qui l'obre, per què l'obre i quines proves... Doncs, bé, no passaria res, eh?

Llavors, això no constava. Però, clar, una cosa és una prova física que hem de destinar al judici oral, és a dir, allò que veiem a les pel·lícules, o sigui, els advocats i els jutges vestits de negre, i un senyor o una senyora allà, asseguts, sol o no, amb el seu advocat. Allò és el judici oral, que és la part més curta del procés sorprenentment. Tenim abans la instrucció. Abans, per a la instrucció, no tenim proves: tenim diligències. Llavors, això sí que ha de ser legítim, òbviament, vull dir, jo aquestes diligències, que potser podran servir de prova, les he obtingut legítimament, és a dir, no les puc haver robat, com a funcionari públic, això és obvi.

Però, clar, una de les primeres coses que es fa és discutir si aquesta prova, aquesta, per exemple, una carta, un document..., discutim si aquesta signatura és d'aquella persona o no, perquè si és d'aquella persona, doncs, el document serà vàlid, si no és d'aquella persona, estarem davant d'una estafa, per simplificar.

Clar, el que jo no puc dir com a jutge és que inadmeto aquesta carta perquè sembla que la signatura no és d'aquesta persona sense haver fet cap prova. Jo no soc perit calligràfic i encara que ho fos jo com a afició, en lloc de ser seguidor d'un club de futbol o de colleccionar segells, jo puc dedicar-me..., hi ha molta gent, hi ha molt perit calligràfic aficionat i hi ha gent que en sap molt, però aquest coneixement privat, de mi, com a jutge, no em val per a res. Ha d'haver-hi un perit que em digui: «No, aquesta firma sí, aquesta firma no.»

I amb aquestes cintes abans d'inadmetre, s'hauria hagut de dir «aquesta cinta sí» o «aquestes cintes no». El que no es pot dir és que poden ser il·legítimes, també poden ser... O sigui, vull dir, els arguments que són mitjà, que els podem donar la volta, l'única forma que no podem donar la volta és quan està basat en fets. És a dir, jo he fet aquí al laboratori, públic o privat, m'és igual, de categoria i de qualitat contrastada, que em diu que aquesta sang és aquesta sang, que aquest ADN és aquest ADN i que aquestes cintes són aquestes són aquestes cintes. Clar, llavors una cosa

serà el que a mi em vulguin dir, després jo operaré o no operaré. El que no puc dir és: «Miri vostè: com aquestes..., la flaire que tinc és que..., no diu que siguin dolentes, sinó que podrien ser dolentes, no investigo.» Clar, això és pur voluntarisme –això és pur voluntarisme. Això és negar el dret a l'acció que tenen aquí, en aquest cas, els denunciants, els que poguessin denunciar. Vull dir, moltes vegades els plets, en la part més gruixuda del debat, és el principi, és a dir, quan s'admeten..., però la feina aquesta de verificar si aquesta aparença la prova, doncs, miri, sembla que sí o sembla..., o consta que no, això s'ha de fer i això no es va fer aquí.

Mireia Boya e Busquet

Està molt bé que utilitzem els termes «legítim» i «legal», que estan molt de moda. I jo em pregunto, des de la meva ignorància de com funciona tot això, si no és prova suficient, legítima, o si és legal, que dos comissaris d'assumptes interns visitin fiscals aquí, a Barcelona, per ordenar, sense demanar una ordre, per escorcollar la seu de Convergència.

O si és normal que dos comissaris, doncs, investiguin polítics independentistes catalans, quan ells s'han de dedicar a assumptes interns de la policia. O que no es signin informes policials que diuen coses molt grosses, i aquests informes es filtrin a la premsa i aleshores ve, arriba Manos Limpias, i posa una querella i és una manera de blanquejar uns informes policials i posar-los-hi el segell de la policia.

O si és..., no sé si és legítim o legal; legítim, no gaire, no, que a tots aquests policies: Villarejo, Martín Blas, Pino, Gago, etcètera, doncs, que tinguin grans fortunes de grans empreses que, bé, algunes són de dubtós origen, i que, a més, han estat condecorats per fer una feina que no sabem ben bé quina és la feina que han fet, si no és la de l'operació Catalunya.

O que Assumptes Interns de la policia, doncs, viatgin a Suïssa, pagats amb fons reservats. O que Assumptes Interns de la policia falsifiquin informació de comptes amb Photoshop, *a lo cutre* –jo ho faig millor que ells–, o que Assumptes Interns de la policia, doncs, investigui a partir de sobres amb notícies amb retalls de diaris o que intentin pagar testimonis infiltrats o talps que hi ha en determinats cossos policials, o en determinats moviments socials, populars...

Jo no sé si cal parlar de legitimitat o de legalitat, en aquests casos. Però en tot cas, si aquesta comissió dictamina en les seves conclusions que tot aquest llistat de coses que li he dit, doncs, és denunciabile, vostè podria fer-me, ja com a expert en dret penal, un llistat, un breu llistat dels il·lícits penals comesos i de quins delictes estem parlant?

Joan Queralt Jiménez

Això no és per fer-ho així. S'han de tenir papers, eh?, vull dir que... Això...

Mireia Boya e Busquet

Així...

Joan Queralt Jiménez

Vull dir que... Vostè fixi's en una cosa, i aquí..., no, aquests informes no han aconseguit obrir una sola diligència: ni del ministeri fiscal ni del poder judicial. És curiós.

Ha estat una gran faramalla, una gran mascarada, però no ha produït res. Era una pura activitat propagandística dolenta, crear el clima, i aquest clima no s'ha pogut crear. A més, en aquest sentit, perquè així, i això jo crec que cada vegada és més clar, hi ha un intent de vehicular, a través de la indubtable corrupció política que hi ha hagut a casa nostra, negar-ho seria... Intentar que això que, diguem-ne, el camí que podríem dir del «procés», per emprar un terme comú i més aviat neutre, que fos un invent, el procés fos un invent de la corrupció, per dir-ho així. O sigui, crear un escut, no? Podria ser.

Però de moment ningú ha aconseguit ni amb informes policials ni davant de la justícia això..., edificar un edifici creïble, eh? Aixecar un edifici creïble. Segurament, si després de tant de temps no s'ha fet, és perquè no hi ha res.

En canvi, al contrari, sí s'ha intentat..., s'ha intentat dir, algunes d'aquestes maniobres, com l'informe de la UDEF famós, està, diguem-ne, bressolat als jutjats de Madrid, d'una lentitud exasperant, perquè ja portem dos anys i encara no s'han dut a terme diligències essencials.

El que potser també ens hauríem de demanar és per què en aquest aspecte, com va passar amb els trenta-tres jutges, els trenta-tres jutges sediciosos, eh?, per què es van arxivar les diligències de divulgar els seus DNI i altres informacions, que només es podien tenir des del servei del DNI.

I aquí ens podríem demanar, no tant veure quins delictes han pogut cometre aquests policies, que en algun cas quedarien en intents, és a dir, en algun cas la temptativa no està castigada, per tant, serien fets impunes. I per què la querella del senyor Trias als jutjats de Madrid fa dos anys que està allà bressolada. Fixi's que utilitzo uns termes pacífics, eh? Això per mi és més cridaner. Perquè fins ara la seva capacitat de motivar els òrgans que s'han d'encarregar de la persecució són absolutament...

I quan algun, com el cas, per exemple, del senyor Coma, va arribar a l'Audiència Nacional, que també forma part d'aquests informes una mica extravagants, el que ha transcendit més és el tema de com es fan les truites. I, al final, llibertat sense càrrecs. I, al final, arxivat i passat als jutjats de Vic. Em sembla que ha quedat allà. Jo suposo que això s'arxivarà sense fer res i ja està, vull dir...

A mi m'importa més quan aquestes irregularitats es produeixen, que són irregularitats, òbviament, que no totes tenen transcendència penal, ja l'hi dic, perquè serien delictes intentats i la temptativa al delicte, el delicte intentat només es castiga quan està expressament previst, no es castiga amb caràcter general, i aquests delictes de funcionaris, en general, no tenen el càstig autònom d'aquesta fase preparatòria. A mi el que sí que m'interessa és la capacitat de fer mal, que això sí que la tenen. Jo em puc, com a ciutadà..., el que ha fet el senyor Trias, és a dir, «m'han dit que jo tinc un compte a fora, i no és veritat; m'han dit això, no és veritat». Per què això triga tant de temps en la instrucció? Això sí que em preocupa més, a mi, com a jurista i com a ciutadà.

No sé si li he contestat el que vostè volia.

Mireia Boya e Busquet

A mi el que em preocupa és que el poder judicial pugui qualificar tot el llistat que li he fet de coses com a «intents de delicte». O sigui, per mi això és d'un grau de gravetat bastant considerable. I el que em pregunto és: com és possible aquest grau d'impunitat, de qualificar tot això que li he dit com a intent de delicte? Per mi és impunitat, això. No ho sé, penalment com es pot qualificar i com es pot justificar això, perquè, i torno al debat d'abans, no?, deu ser legal, però legítim, de cap de les maneres.

Joan Queralt Jiménez

Hi han dos factors aquí. Una cosa que és el que alguns d'aquests actes..., hauríem de veure acta per acta, eh? Ja l'hi dic, això aquí, així, de memòria i, així, visualment, és impossible. Però el delicte més freqüent del que vostè ha dit és acusació i denúncia falsa, que no s'ha tramitat re. És que m'han dit, bé, «vostè diu això, molt bé, marxi, no farem re». O sigui, ni tan sols s'ha arribat a obrir un expedient.

Clar, aquesta acusació i denúncia falsa, en el cas de que fos una acusació i denúncia falsa de veritat, en el sentit que entenem tots, és que no ha arribat a néixer. Llavors, la construcció legal, i està bé que la construcció legal sigui així, al dret penal és l'última ràtio, i castiga només els atacs més greus, i no contra tot el que es mou, sinó només contra els béns, drets i interessos més vitals per a la societat. Llavors,

la qüestió de denúncia falsa, si realment no ha arribat a formular-se, sinó que hi ha hagut un intent, hi ha hagut una aparença, nosaltres diem que aquí no hi ha hagut delictes.

Ara bé, el que sí hi ha, i és per això el que no hem de confondre, hi ha hagut un intent de lesionar com a mínim l'honorabilitat d'algú. Això sí que pot ser perseguible.

I llavors, torno a repetir la meua pregunta. És: per què això té aquesta lentitud a perseguir-se? Què fa el ministeri fiscal, ajuda o no ajuda? Perquè, clar, els que han comès algunes d'aquestes presumptes il·legalitats són funcionaris públics, i, a més, no qualssevol, sinó policies, i entre els policies els que es dediquen a determinades operacions sensibles, que segurament han desviat part de la seva atenció a operacions..., per exemple, a vigilar altres policies, que és molt important que es vigilin els policies, perquè els policies no cometin, diguem-ne, malifetes, i, en canvi, es dediquen a fer altres coses.

Ara, altres coses de les que vaig a dir. Per exemple, hi ha construcció de proves falses, per exemple, que han acabat als jutjats. El famós *pen drive* del comissari aquest, no? «Mira, fent dissabte en un calaix, em vaig trobar un *pen drive*.» Bé, això té tota la pinta, si ho aporto al jutjat, que això és l'aportació d'una prova falsa. Aquí ja no estem davant d'una temptativa (*l'orador riu*); aquí estem davant d'un delictes amb totes les lletres, no?

Mireia Boya e Busquet

I...

Joan Queralt Jiménez

Per això li ho dic, vostè em fa la llista, eh?, documentada, i llavors ho podem veure.

Mireia Boya e Busquet

Bé, és l'objectiu d'aquesta comissió, no?, de fer unes bones conclusions amb aquesta llista.

Pel que fa als polítics, com és possible que un ministre permeti aquest tipus d'operatius, estant informat d'ells, i tenint coneixement de l'estratègia, havent consensuat l'estratègia amb aquests policies? Què se li pot fer al senyor ministre?

Joan Queralt Jiménez

Bé, si això es pogués provar, seria molt greu, perquè suposaria una privatització de l'Estat per a finalitats polítiques partidistes.

Mireia Boya e Busquet

Tenim unes converses amb De Alfonso, on surt la seva veu. I tenim una compareixença al Congreso, on ell no nega les coses.

Joan Queralt Jiménez

Llavors, hem de veure quina mena de... Primer, el primer de tot, serien les responsabilitats polítiques. Llavors, aquí, a la cultura espanyola, inclosa la catalana, la distinció entre responsabilitat política i responsabilitat penal, interessadament, és confosa –interessadament és confosa. La prova és que tots els polítics, quan es veuen atacats, tots diuen el mateix; un es pot posar d'esquena i sent els mateixos arguments –sent els mateixos arguments. És més, els podríem projectar en una pantalla, perquè no tinguéssim el vici de captar la veu, si és home o dona, si és veu més greu o més... Els arguments són els mateixos. Això vol dir que és, diguem-ne, una defensa molt corporativa de la classe política. Això és el tema..., diguem-ne, el marc general.

Ara, el que el senyor ministre..., el que no pot negar és que d'això i altres coses que no han sortit, i que haurien de sortir, tant o més greu que aquestes, segurament, ell no en sabia re. Perquè, si no recordo malament, tots els dimarts es reuneix la Jun-

ta de Seguretat al Ministeri de l'Interior; són deu o quinze persones. Es reuneixen i discuteixen el pla de treball, no sé què, com estan les coses... Òbviament, no si han agafat a un senyor que roba bosses o carteres al metro, eh?, sinó grans operacions en marxa, polítiques i no polítiques. I, això..., em sembla que una operació política davant –i això també és comprensible– del que suposa el moviment polític a Catalunya respecte a l'Estat espanyol, que això no ho segueixin em semblaria absolutament, per part d'ells, em semblaria absolutament, diguem-ne, negligent.

Llavors, que ells..., que el ministre, o algú diu «no, va anar molt bé la conversa o no sé què, que tenim aquests papers, tenim això, tenim allò altre, tenim aquests documents», a mi em costa molt no crear..., però això seria altre tipus de qüestions de difícil encaix penal amb el material que tenim ara per ara.

Mireia Boya e Busquet

A mi em preocupa que al sistema judicial espanyol, doncs, sigui difícil dirimir què són responsabilitats polítiques i què són responsabilitats penals. Perquè, bé, vostè ha parlat de defensa corporativa; jo parlaria d'impunitat, directament. Un sistema judicial on no es separa el que és penal del que és polític significa que hi ha una barreja entre els diferents poders, i això potser és perquè és un sistema judicial que ve encara del segle XIX, no ho sé.

En tot cas, ja per acabar, la darrera pregunta. Aquí hi ha una sèrie de compareixents que no estan venint, i estan obligats a venir. Penalment, què els podem dir? Quin missatge els hem de donar perquè vinguin a aquesta comissió? Perquè, segons tinc entès, el Codi penal els obliga a venir. I tenen costum de no aparèixer per aquest Parlament, potser perquè és el Parlament català, no ho sé.

En tot cas, quina és..., quins són els articles del Codi penal, si vostè els coneix, i quin és el delictes que estan cometent, si els polítics espanyols: Fernández Díaz, Moragas, el senyor Mariano Rajoy, si no venen, què els podem dir? Quin delictes estan cometent, a banda de tots els que ja sabem?

Joan Queralt Jiménez

Em remeto al que diguin els lletrats del Parlament.

La presidenta

Moltes gràcies. Els lletrats del Parlament, igual que la presidenta d'aquesta comissió –i crec que la majoria de grups parlamentaris–, diuen que és la seva obligació comparèixer. I, en aquest sentit, insistirem des d'aquesta comissió d'investigació. Continuem, doncs, pel Grup Parlamentari de Junts pel Sí. I té la paraula el diputat Lluís Guinó.

Lluís Guinó i Subirós

Bé; gràcies, senyor Queralt. Vostè, que és un expert penalista, ha, d'alguna manera, explicat que hi ha certes dificultats per definir la tipologia delictiva de tot el que és l'iter de procediment de l'operació Catalunya. Però, per concretar: realment, no perseguir un delictes ja és, de fet, un delictes. Llavors, el que li volia preguntar és si és tipificable aquest article 408 del Codi penal en alguns casos, si es pot, certament, aplicar. Perquè, de fet, estem davant d'una inactivitat i d'una omissió i, de fet, la funció pròpia de la policia és precisament..., o de la fiscalia, en alguns casos, és perseguir delictes. Si un no persegueix els delictes que cal perseguir, entenem que també comet una conducta delictiva.

No hi ha fet referència, però tenim la sensació també que en un moment determinat i atès que determinades informacions es van publicar en període electoral, no sé si es podria qualificar o es podria tipificar alguna conducta com a delictes electoral; aquest és un dubte que des de Junts pel Sí tenim la certesa que vostè ens podrà aclarir. I, per altra banda també, en la compareixença del jutge Elpidio Silva, va fer una referència, coincident amb la seva, en el sentit que es podria aplicar l'article 197 del Codi penal, pel que fa a la revelació de secrets, considerant, evidentment, que hi ha

d'haver una acció a instància de part i que ha d'afectar determinats interessos generals, que vostè ha dit que era com una mena de calaix de sastre que es pot interpretar de forma més o menys expansiva o restrictiva, atenent a qui ho interpreti.

La nostra sensació és que l'actuació de la policia, entre cometes, «patriòtica» que es va configurar dins del Ministeri de l'Interior, en la seva actuació ha desenvolupat accions que són clarament delictives: falsificar informes policials, que entenem que es poden considerar com a documents que se'ls ha donat el tràmit corresponent i, per tant, com a documents públics de la policia, entenc que també és un delicte. Fer investigació prospectiva no sé si té una tipificació estricta en el Codi penal, però certament és una manera d'actuar per part d'un funcionari públic que no és l'adequada.

I, per altra banda, també, insistir en el fet que en les converses que vostè, d'alguna manera, ha concentrat i ha iniciat la seva intervenció entre el ministre de l'Interior i el director de l'Oficina Antifrau..., certament, el periodista que ha intervingut abans de vostè d'eldiario.es ha dit que, de fet, el que hem escoltat de les converses és pràcticament una part molt petita del contingut d'aquestes converses. És coherent pensar que el contingut del que queda té necessària relació amb el que ja hem conegut i que, per tant, la gravetat d'aquestes converses s'incrementarà. Llavors, ha comentat que hi havia un tipus penal que podia ser aplicable al senyor De Alfonso, en aquest cas, que caldria perseguir a instància de part.

I el que li volíem preguntar és: a més de tota la tipologia de caire penal, considera vostè que, des d'un punt de vista més conceptual, hi ha una vulneració absoluta del que és constitucionalment la separació de poders? És a dir, estem en un àmbit que realment s'ha posat en dubte, s'ha posat a prova tot el que té a veure amb l'estructura democràtica de l'estat de dret de..., el que s'entén bàsicament els principis estratègics i bàsics de l'estat de dret?

Ha quedat clar en diferents intervencions que no es pot generalitzar aquesta actuació en tota la policia, però certament que hi ha un valor, d'alguna manera, que s'incrementa pel fet que sigui precisament la policia qui desenvolupi aquest tipus d'actuacions. És a dir, no és el mateix que la policia que té la presumpció de veracitat en la majoria de les seves actuacions i de certa seguretat, precisament, fins i tot, per a la societat en general, que vulneri de forma tan flagrant determinats principis de l'estat de dret, i per això alguns s'han atrevit, el senyor Elpidio Silva i l'altre dia en Josep Costa, fins i tot, que deien estem, d'alguna manera, al límit entre, pràcticament, un estat certament autoritari, que fa ús de la policia per destruir els seus contrincants polítics, que això és gravíssim, i és molt greu.

Només, per finalitzar, i atès el seu prestigi a nivell penal, vam llegir l'altre dia o hem pogut llegir l'informe que va fer el síndic al seu moment sobre els retrocessos en matèria de drets humans que s'estan produint en el país. Certament, aquesta «operació Catalunya» és una visualització, és una imatge clara d'aquest retrocés en matèria de drets que l'Estat espanyol està, d'alguna manera, infringint. Fins a quin estem davant d'un atac als drets fonamentals de les persones, fins a quin això té una gravetat que, tal com avui ha fet el Tribunal dels Drets Humans, per exemple, ha acabat donant la raó, en el cas Atutxa, a la Mesa del Parlament basc, que al seu moment... És a dir, fins a quin punt ens obligarà, en la situació actual, que s'hagi, pràcticament, d'instar el Tribunal Europeu de Drets Humans per acabar conciliant una jurisprudència que certament sigui favorable al manteniment del principi de la separació de poders i al manteniment de l'estat de dret. Aquestes serien les qüestions que li volia comentar, per sortir una mica de l'àmbit estrictament penal.

I una darrera qüestió que té a veure amb el deure de la neutralitat –amb el deure de la neutralitat–, que, a més a més, està reconegut per l'Organització de les Nacions Unides, perquè és una qüestió que també ha quedat bastant en suspens, aquesta poca neutralitat i aquesta discrecionalitat que, en l'operació Catalunya, d'alguna manera,

s'ha caracteritzat per l'actuació policial. Voldria que distingís la qüestió estrictament penal, que és la seva especialitat, i el que té a veure, potser, amb principis generals del dret, que també em sembla interessant la seva aportació.

Moltes gràcies.

Joan Queralt Jiménez

Molt bé, això és un examen de juny amb tota..., o sigui, deu o dotze preguntes m'ha fet, vull dir que, a veure, a veure si puc sortir-me'n. A veure, algunes coses sí que són clarament delictives. Per exemple, les falsedats. Clar, tenim un suport, allà, sobretot les que s'han introduït en judici. Des del punt de vista... I, que jo sàpiga, hi han dues diligències penals obertes sobre aquest tema. Moltes vegades, no producte d'un sentiment de justícia sinó de les guerres entre policies. Per exemple, avui hem sabut que el fiscal es querellarà contra el Pequeño Nicolás, li demana deu anys, i això és fruit de les confrontacions entre grups, no unitats, grups policials, no? Però, vaja... Però, dic, hauríem de veure unitats de fets per unitats de fets, no?, perquè algunes coses..., no tot el que és gras es pot matar ni és necessari, eh? –ni és necessari.

Delicte electoral? No és un delicte electoral fer-ho en campanya electoral, això. No és delicte electoral. Ni tenim l'agreujant de fer coses en època electoral. El delicte electoral té a veure amb comportaments dels contendents entre sí i entre que les autoritats que vetllen pel procés electoral siguin realment neutrals, eh? Per exemple, que un alcalde digués en un ban municipal: «Heu de votar aquests.» Això seria delicte electoral, encara que ell no fos contendent, no?

Bé, el delicte del 197 és un delicte molt maco, però jo és que crec que en tenim un de millor, que és el 417: el funcionari públic que rebelli secrets. I aquest no requereix cap mena més..., aquest no requereix querelles particulars –no requereix querella dels particulars. Això es pot denunciar al ministeri fiscal o cadascú pot exercir l'acció penal directament, eh? Llavors..., el que passa és que s'ha de veure si realment..., amb el que sabem de les converses, si realment –i dels noms que surten en aquelles converses–, s'ha de saber si això rebellava secrets o era una conversa, unes maquinacions que duïen a terme..., que feia temps que duïen a terme el senyor Ministre de l'Interior i el senyor director de l'Oficina Antifrau, i si el senyor de l'Oficina Antifrau, diguem-ne, entre cometes, treballava o estava a la disposició del senyor ministre, aprofitant la seva plataforma pública, eh? Això és una cosa que caldria investigar –que caldria investigar.

Les investigacions prospectives, en principi, no són delicte –en principi–, el que passa és que, clar, moltes vegades..., desmitifiquem: moltes vegades la investigació prospectiva és retallar diaris, eh? Vull dir... I fer un dossier amb els diaris. I ara..., ara ni retallar, fas un copiar i enganxar de la internet i llestos. Vull dir que tampoc no pensem en grans gabinets d'intel·ligència, eh? –no pesem en grans gabinets d'intel·ligència.

A mi, la..., i podríem dir que la policia ha de tenir les antenes sempre preparades, perquè la seguretat..., la seguretat, fins a un cert punt, és molt important. Sempre que la seguretat no talli la llibertat, que és el límit. Clar, però és que a mi em fa l'efecte que, en alguns casos, la prospectiva va més enllà de la prospectiva, va i afecta drets fonamentals. Per exemple, podríem dir que totes les investigacions que es realitzen i que es judicialitzen en el seu moment neixen de denúncies, o hi han hagut prèviament atacs als drets fonamentals de les persones, s'ha espïat el seu correu electrònic, s'han espïat les seves converses telefòniques, per exemple? Això sí que és prospectiu, perquè no té cap cobertura legal, perquè no es pot investigar lesionant drets fonamentals de les persones sense autoritzacions judicials dins d'un procés ordinari. I això és una sentència que va dir el Tribunal Suprem, precisament, arran del cas Naseiro. O sigui, ni tan sols podem permetre actuacions judicials per investigar una persona, eh?, que vingui allà. Bé, això ha de penjar..., era el que fins i tot es deien, abans, «diligències indeterminades», perquè no hi havia cap delicte.

Fins i tot això no es pot fer. És a dir, si la policia té necessitat d'investigar determinada persona, ha d'anar al jutge, li ha de presentar un atestat i dir: volem investigar aquesta persona perquè creiem que ha comès aquest delictes, aquest delictes, i ens basem, no en la flaire que fa, sinó que tenim aquests indicis. I, simultàniament, s'obre l'expedient judicial, és a dir, les diligències, les que toquin, el número 50.000/324, del 90..., no, del 90 no, ja del 2017, eh?, i, al mateix temps es dona, s'acorda la determinada actuació sobre algun dret fonamental, i normalment la tercera interlocutòria és declarar secretes les declaracions, eh? Aquest seria el pas lògic.

A mi, el que em preocupa –jo tinc alguna sospita– que no sempre la primera diligència material és la judicial, sinó que hi ha hagut investigació prospectiva abans. Jo tinc... Ara, vostè em podrà dir: «Porti'm una prova.» No. Ara..., hi ha gent que creu en els miracles, eh?, vull dir que... Les creences..., les creences són lliures, no?

Les converses que durant... –jo crec que sí, que en coneixem una part, això és públic–, i jo crec que donaran dies i tardes de glòria, la resta de les converses, com estem veient el que està passant amb el senyor Ignacio González: cada dia estan sortint noves coses. Vull dir, això sortirà coses que seran d'interès.

Les valoracions polítiques. Per resumir de forma ràpida les tres preguntes: tots els funcionaris públics tenen l'obligació de neutralitat –tots. Clar, el funcionari públic es deu a l'interès general, dintre de l'esfera que, jo, com a metge, no puc dir: «Miri, aquest, com és immigrant, no l'atenc. Aquest, perquè és negre, no l'atenc; aquest, perquè és extremeny, no l'atenc. O aquest, que és basc, o és valencià, o és mallorquí, l'atendré..., bé, el convidaré a casa meua i després xampany francès.» Això no ho puc fer. Neutralitat. Vull dir, jo, com a metge del servei públic, he d'atendre tothom, dintre dels meus coneixements i les meves competències. Clar, això s'ha d'aplicar també a la policia; s'ha d'aplicar als jutges; s'ha d'aplicar als conserges de les delegacions del Govern. A tothom, eh?

Què passa? Que estem vivint un moment de gran tensió política, que a Catalunya s'emmarca en el dit «procés», però que en el món, les tensions polítiques, als països democràtics, són molt grans. Estem en un canvi de paradigma polític. Llavors, uns països reaccionen autoritàriament, que és la part fàcil, eh? El president Trump que ha dit..., quin és el seu enemic? La premsa mentidera. I l'ha declarat enemic seu, i al ser enemic seu, pràcticament és enemic de l'Estat. Altres estats han reaccionat d'una altra forma. No hem d'oblidar aquest doble marc, el propi de cada lloc, però hi ha un malestar global al món occidental: la política, i d'això el sistema polític se'n ressent. I els dirigents polítics ho paeixen malament. Llavors, la forma de reaccionar normalment és autoritària, i aquí a Espanya s'ha reaccionat de forma molt autoritària. I amb pics autoritaris molt lamentables. Que si ens haguessin dit fa vint anys que es reaccionaria així haguéssim posat el crit al cel només que algú hagués llançat un globus sonda. Poso dos exemples, només.

La llei mordassa: és el paradigma de l'arbitrarietat. I, per exemple, la cadena perpètua que hem introduït a Espanya al Codi penal, a l'última reforma. Això, si ens ho diuen abans..., i no és que la llei Corcuera fos una llei especialment..., però clar, era millor que la Llei d'ordre públic que es va derogar abans, que és la Llei de policia del Martín Villa, i la Llei d'ordre públic del franquisme del 59, no? Aleshores, clar, davant dels conflictes, la reacció normalment del poder és autoritària. I tenim pics autoritaris. Jo no diria que Espanya és un país autoritari. No ho puc dir, això no és Turquia. No és l'Azerbaidjan. Òbviament, no és Corea del Nord. Segurament tampoc del sud, eh?, perquè... Però, hi han aspectes summament preocupants. I després, hem vist una difuminació en aspectes clau, importants, on s'hauria hagut d'actuar amb pulcritud, serenor i pensant-s'ho tres vegades, on la separació de poders no ha existit. S'ha difuminat, vull dir que s'ha..., o s'ha esvaït –s'ha esvaït.

Ho hem vist, per exemple... Vostès estan pensant en una cosa! No vaig per aquesta cosa. Penso en la corrupció. Què s'ha fet? S'han desmuntat, per part del poder

judicial, les oficines d'investigació comunes de policies i funcionaris d'Hisenda per poder investigar la corrupció. És a dir, li hem tret al poder judicial una eina molt important per poder investigar. Llavors, quan un jutge vol investigar corrupció, ha de dirigir-se a la Policia o al Ministeri d'Hisenda i posar-se a la cua. *(Sona el senyal acústic que indica que s'ha exhaurit el temps d'intervenció.)*

La presidenta

Digui, diputat. Sí, sí...

Lluís Guinó i Subirós

No, que precisament una de les conclusions d'una de les darreres compareixences era que precisament s'havia tret..., o sigui, els darrers temps s'ha tres capacitat d'investigació als jutges per concentrar-la molt més en l'àmbit policial. És això?

Joan Queralt Jiménez

Sí, en part sí, però en part desviar, i en part utilitzar. Per exemple, tota aquesta baralla que estem veient ara en matèria de corrupció respon una altra vegada a baralles entre grups policials; uns que serveixen, tendeixen més a servir als interessos generals, i altres, a interessos partidistes. També s'ha de dir. Llavors, hi ha gent a qui agrada molt servir el poder.

La presidenta

Res més, diputat? *(Pausa.)* No. Moltíssimes gràcies, senyor Joan Queralt, per la compareixença en aquesta comissió d'investigació.

No marxeu, els grups parlamentaris, que tinc una previsió... *(veus de fons)*, no, tinc una previsió de calendari, que m'ho esteu demanant. Comprensió. És complicadíssim quadrar-ho. Si us sembla, ens acomiadem perquè pugui marxar... I m'he descuidat de saludar les dues persones que l'acompanyen, que són la senyora Sandra Soler i el senyor Joaquim Bages. D'acord? *(Pausa.)* Moltes gràcies, també, per ser aquí, al Parlament de Catalunya.

Suspenen un segonet, i així ens podem acomiadar.

La sessió se suspèn a dos quarts de set de la tarda i sis minuts i es reprèn a dos quarts de set i deu minuts.

La presidenta

Molt bé, continuem.

Us hem entregat una previsió de dates de la Comissió d'Investigació sobre l'Operació Catalunya. De moment, portem onze compareixences en una, dues, tres, quatre..., cinc sessions de la comissió, totes elles intenses i interessants. Ens havíem compromès que en aquestes cinc sessions també hi haurien tots els periodistes i juristes.

En el cas de Francisco Mercado, Francisco Marhuenda i Pedro García Cuartango, ens han fet saber que no volen comparèixer. Atès que se'ls va demanar com a experts, tampoc en tenen l'obligació. I, en tot cas, ho deixo a criteri dels grups parlamentaris, si s'ha de canviar aquesta condició per poder-los citar o no. No ho hem de decidir avui, però això és a criteri dels grups, no a proposta de la presidenta.

Tindríem, el 20 de juny, sessió de matí amb els senyors, a les deu del matí, Higinio Cierco i Ramon Cierco, que no han contestat si compareixeran o no. El senyor Joan Pau Miquel Prats, a dos quarts de dotze del migdia, que sí que compareixerà a través de videoconferència. I la senyor Rosa Castellón, que sembla que no estarà en disposició tampoc de venir. I, a la una, el senyor Jaume Bartumeu, que tampoc ens ha contestat. Com veureu, els horaris són molt justos, però ho fem per poder fer, com a mínim, les primeres citacions a la comissió d'investigació.

En la sessió de tarda, tindríem el senyor Eduardo Inda, que se li ha demanat citació i disponibilitat per a les tres de la tarda, però que no ens ha respost en cap moment, i, per tant, ens hem vist obligats a citar-lo igualment, perquè, si no, davant

d'una no resposta, doncs, com a mínim hi ha una citació a la comissió d'investigació; a dos quarts de cinc, el senyor Xavier Trias, i a un quart de set el senyor Francisco Marco, exdirector de l'agència de detectius Método 3.

El 22 de juny, a les tres, dos quarts de cinc i un quart de set, respectivament: Jorge Fernández Díaz, José María Romero de Tejada i Daniel de Alfonso.

El 26 de juny, que és un dilluns, a les tres, dos quarts de cinc i un quart de set, respectivament: Victoria Álvarez, Alicia Sánchez-Camacho i Javier de la Rosa.

I el 27 de juny, en sessió matí, a les deu, Jorge Moragas, i a dos quarts de dotze, Manuel Montobbio. En sessió de tarda, a les tres, Julián Peribáñez; a dos quarts de cinc, José Luis Olivera; a un quart de set, Manuel Vázquez, i a dos quarts de vuit, Enrique García.

Fins aquí, estan tots citats. A aquestes persones ja se'ls han enviat les cartes des dels serveis parlamentaris, i, per tant, està tothom citat. Davant d'anar justos en termini per poder citar amb temps i forma per a dimarts 4 de juliol, hem decidit anul·lar aquesta sessió i incorporar a la del dijous 6 de juliol, que el citarem ja, al senyor Mariano Rajoy, la senyora Soraya Sáenz de Santamaría i el senyor Juan Ignacio Zoido, actualment membres del Govern de l'Estat espanyol. A les tres, a dos quarts de cinc i a un quart de set, respectivament.

Dimarts 11 de juliol, continuariem amb una sessió al dematí, a les deu, amb José Manuel Villarejo; a dos quarts de dotze, amb Eugenio Pino, dels quals si algun grup parlamentari tingués una adreça concreta on enviar la citació també els ho agrairíem, donat que no tenim adreça concreta i, de moment, no ens n'hem sortit perquè ens la puguin facilitar.

I, en sessió de tarda, tindriem a Antonio Tamariz, exdetectiu de Método 3, Marcelino Martín Blas, del qual sí que tenim una adreça per enviar-li la citació, el senyor Ignacio Cosidó, ex-director general de policia, actualment senador, i, per tant, també tenim adreça coneguda, i, a dos quarts de vuit, el senyor José Ángel Fuentes Gago, del qual també tenim una adreça coneguda, que és a l'ambaixada d'Espanya a la Haia, i que, en tot cas, li facilitarem, si no li és possible venir, doncs, que..., fer-ho per videoconferència també, donat que l'important és poder-lo escoltar.

Dimarts, 18 de juliol, en sessió de matí, a les deu Bonifacio Díaz, que també està a Mèxic, i, per tant, aquí intentarem que sigui videoconferència, donat que em sembla que incórrer en aquestes despeses per part del Parlament de Catalunya seria, potser, excessiu; a dos quarts de dotze, Celestino Barroso. I, en sessió de tarda, a les tres, Rafael Redondo; a dos quarts de cinc tenim citades dues persones, que són Antonio Giménez Razo, que ja ens ha dit que no compareixerà i que no vol facilitar les dades de contacte però nosaltres... (*El lletrat diu: «De moment no les tenim.»*) Sí que les tenim. Tenim per poder-lo citar, i, per tant, el citarem igualment. I a dos quarts de cinc fem, donat que em sembla que no vindrà aquest dia, el senyor José Manuel Sánchez Fornet, i a un quart de set, Beatriz Méndez de Vigo.

El dijous 20 de juliol, a les tres, dos quarts de cinc i un quart de set, respectivament, Santiago Aparicio, Germán López Iglesias i Francisco Martínez, secretari d'Estat d'Interior a l'època de Fernández Díaz, del qual s'ha parlat avui a les compareixences. (*Veus de fons.*) Sí. (*Veus de fons.*) Altrament dit per alguns, no per nosaltres, «Paco Bombas».

Dimarts 25 de juliol, sessió de matí, la deixem lliure. Esperem poder re-citar algunes persones que, potser, no els vingui a bé de comparèixer en algun dia que se'ls ha citat. I la sessió de tarda tenim dues persones que resten, que són a les tres i a dos quarts de cinc, Jaume Barrado i Pedro Esteban.

Aquí acabariem tot el paquet que tenim actualment i que es va aprovar en el pla de treball. De moment són les compareixences que tenim demanades, si algú al llarg de les compareixences creu que necessita alguna cosa més, també és a criteri dels grups parlamentaris.

I, pel que fa a la documentació, que vam sol·licitar concreció al Grup Parlamentari Socialista i al Grup Parlamentari de Catalunya Sí que es Pot, n'hi ha dos que ens és impossible sol·licitar que la demanin, que són el punt 18, que són ordres comunicades sobre estructura, organització i funcions dels òrgans centrals i territorials de la Direcció General de la Policia vigents i produïdes a l'1 de gener del 2012 al 30 de març del 2017, donat que coincideix amb unes ordres ministerials que es demanen al punt anterior. Jo no sé si ens poden concretar quina diferència hi ha entre «ordres ministerials» i «ordres comunicades», potser podrem reenviar-ho, però com que no ho sabem i el Grup Parlamentari Socialista no ens facilita aquesta informació, de moment no ho hem enviat, així com el punt 31, que és el requeriment perquè mitjançant el Ministeri de l'Interior i la vicepresidència del Govern es remeti qualsevol tipus de treball, notes, informes, declaracions, diligències, el que sigui, encarregat dintre un període i bé..., tot aquí un seguit de text que no cal que el llegeixi, oi?

I pel punt de Catalunya Sí que es Pot, hi ha el punt 6, que diu que a través del conducte oficial es remeti comunicació al Jutjat d'Instrucció número 2 de Madrid, diligències prèvies, 4676/2014, perquè es remeti testimoni de la causa seguida en aquest jutjat, sota les diligències..., i sembla que s'ha de concretar més, perquè si no, tampoc ho hem pogut enviar, de moment.

Em sembla que no em deixo res; per tant, ens tornem a trobar el proper dimarts dia 20 de juny, en sessió de matí, en principi a les deu del matí. Si hi ha resposta dels germans higiene..., Higini i Ramon Cierco (*la presidenta riu*)..., per «higiene» democràtica (*rialles*), si tenim resposta, jo us ho faré saber. (*Albano Dante Fachin Pozzi demana per parlar.*) Ens han demanat paraula. Sí, senyor Albano Dante?

Albano Dante Fachin Pozzi

Bé, entenc que tot això que està apuntat és expressió de desig, o sigui, nosaltres els posem a lloc, tenint en compte el lloc que tenim, però, a banda dels que diu expressament que no han respost, entenc que els altres encara..., se'ls ha contactat i no han respost...?

La presidenta

Els que estan més enllà de la línia que diu «fins aquí estan tos citats»...

Albano Dante Fachin Pozzi

Sí? D'acord, però, per exemple: «Jorge Fernández Díaz, 22 de juny, quinze hores». Això...?

La presidenta

Se l'ha citat.

Albano Dante Fachin Pozzi

Ell sap...? Ja té la cita i se l'ha citat per a aquest dia i per a aquesta hora?

La presidenta

Per a aquest dia i per a aquesta hora.

Albano Dante Fachin Pozzi

D'acord.

La presidenta

D'acord?

Albano Dante Fachin Pozzi

I ells saben...

La presidenta

...com que tenim adreça coneguda, se l'ha citat per a aquest dia i per a aquesta hora. Llavors, alguns són posteriors als de que ja s'han citat, però que es posa «No

contesta» o el que sigui, és perquè teníem un telèfon o alguna manera de contactar, o sense tenir una adreça on poder enviar una citació. Estem fent aquí...

Albano Dante Fachin Pozzi

D'acord, perdó.

La presidenta

...molta feina per intentar saber-ho, per això dic que si algun grup parlamentari...

Albano Dante Fachin Pozzi

Però, per exemple, en el cas de Jorge Fernández Díaz...

La presidenta

Sí.

Albano Dante Fachin Pozzi

...això és el 22, que falta relativament poc.

La presidenta

Sí.

Albano Dante Fachin Pozzi

Vull dir, anem esperant fins..., ho dic per què –ho dic per què–? Perquè nosaltres creiem que hi ha gent que està aquí –i abans ho parlàvem–, que hi ha gent que si es nega a contestar i tal..., vull dir, nosaltres com a Parlament hem de fer tot el que estigui a les nostres mans perquè vinguin, aquests. Clar, si el 20 encara no hem tingut resposta i no sabem res i arriba el 22 i no venen i... O sigui, com fem per no esperar-nos fins a l'últim moment, quan arribi el moment no han vingut i ja no han vingut?

La presidenta

Diputat, no..., sí, nosaltres tenim l'obligació de citar-los, d'advertir-los, de fer-los l'advertiment pertinent: què passa si no compareixen? I això ja ho hem fet des de la primera citació, cosa que en l'altra comissió d'investigació que hi va haver sobre el frau fiscal, la primera citació no s'advertia i a partir de la segona, sí. En la primera ja hem fet l'advertiment corresponent. Nosaltres entenem que estan obligats a venir i entenem que, en tot cas, diguem-li, per cortesia parlamentària, institucional o el que sigui, haurien de contestar una cosa o una altra.

Si no ho fan, el 22 de juny, a les tres de la tarda, nosaltres estarem aquí. Espero que vostè, com a diputat, també. Com a mínim aquesta presidenta serà aquí, esperant el senyor Jorge Fernández Díaz. Si el senyor Jorge Fernández Díaz no ve reiterarem, perquè s'ha de fer d'aquesta forma, reiterarem una altra vegada que torni a venir. I això ho farem dues o tres vegades com a màxim, perquè és el que ens obliga el procediment per poder denunciar aquesta persona per un delictes de desobediència al Parlament de Catalunya, perquè se l'està citant a una comissió d'investigació.

Albano Dante Fachin Pozzi

D'acord.

La presidenta

Sí? Em sembla que he sigut molt clara.

Albano Dante Fachin Pozzi

Llavors, s'entén que és automàtic. Si no ve el senyor Fernández Díaz...

La presidenta

Automàtic, no. Hi ha unes persones que trebalem perquè això passi.

Albano Dante Fachin Pozzi

No, no. Ho dic perquè m'ofereixo a ajudar perquè això passi.

La presidenta

No pateixi, que el senyor lletrat, que és secretari de la comissió, i la presidenta de la comissió més els serveis parlamentaris ens ocupem d'això.

Albano Dante Fachin Pozzi

I una petita pregunta i ja acabo, perquè... Si quedessin compareixences buides, d'aquelles que no podem obligar, com, per exemple, en el cas dels experts, sense abusar, perquè ja sabem que el calendari d'aquesta comissió, és molt «apretat», però estaríem a temps, si se'ns acudís alguna altra persona, de proposar-la com al principi...? O sigui, si fruit de tot el que hem escoltat fins ara, imaginem-nos que tenim..., clar, teníem posat Marhuenda; Marhuenda no ve. Allò queda un espai lliure. Podríem fer una proposta d'alguna persona, aprofitant l'espai que queda, per venir i que es voti?

La presidenta

Al senyor Marhuenda ja no se li ha posat espai de dia i hora, no se l'ha arribat a citar, perquè se l'ha contactat...

Albano Dante Fachin Pozzi

D'acord. Si Rajoy no ve, per exemple...

La presidenta

Si... (*Veus de fons.*) En tot cas... Clar, en teoria no ho sabrem..., fins el dia segur no podem saber que no venen, amb seguretat. I segons si se citen testimonis més, s'ha d'entrar compareixença, s'ha de votar i s'ha de donar aquests quinze dies, a no ser que acordem per urgència, que ho diu el Reglament, que es poden escurçar els quinze dies. Però jo entenc que podem seguir els procediments tal com estan al Reglament i anar fent. En tot cas, si té més compareixences a sol·licitar, proposi-les a la propera comissió perquè ho puguem incloure a l'ordre del dia i es vota.

Albano Dante Fachin Pozzi

Molt bé. Era per saber si hi havia la possibilitat...

La presidenta

D'acord. La senyora Mireia Boya.

Mireia Boya e Busquet

Jo, molt ràpid. Dels tres periodistes que han dit que no hi assistiran, crec recordar que el meu grup parlamentari algun d'ells, no sé si els tres, però almenys dos segur, havia sol·licitat que fossin testimonis, no experts. Un..., no sé si era un o dos, eh?, però, en tot cas, un segur.

Quin és el procediment per fer una proposta de canvi d'expert a testimoni, per obligar-los a venir, i si podem fer això? La primera pregunta.

La presidenta

Jo el que faria, i crec que ens anirà bé a tots, donat que vam acordar en aquell moment passar-los de testimoni a experts, si ara l'acord ha de ser al revés i ha de ser dels grups, no pas a proposta meva, sí que seria convenient que ho parlevi entre els grups i que m'ho digueu perquè a la propera sessió ho puguem posar a votació. Sí? (*Pausa.*)

Mireia Boya e Busquet

I segona cosa, molt ràpida. Com que li he preguntat al compareixent i el compareixent ha tirat la pilota a la teulada del lletrat, podem tenir un informe sobre les conseqüències de no comparèixer, dels compareixents...?

La presidenta

I els arguments del per què creiem que haurien de comparèixer. Sí?

Mireia Boya e Busquet

Exacte.

El lletrat

Jo, si volen, els puc passar un informe que vaig fer a la comissió anterior, que entenc que sí que..., i ara, amb el doctor Queralt anava una mica en aquesta línia, que es va modificar expressament el Codi penal per forçar les compareixences. Però, efectivament, hi ha un concepte..., és una mica complicat, perquè hi ha un concepte que és el control... És a dir, nosaltres no..., bé, nosaltres, el Parlament de Catalunya no pot controlar el president Rajoy o el ministre de l'Interior, etcètera, però sí que pot obtenir, teòricament, informació. Però... *(Se sent un telèfon mòbil.)* Disculpin, que això és la llei de Murphy, quan un està parlant sona el telèfon. *(Pausa.)* Jo us passaré aquest informe, perquè l'argumentació hi és, el que passa que, clar...

I el que sí també puc dir és que el Consell d'Estat té una doctrina contrària, té la doctrina contrària dient que no han de comparèixer, i que segons se m'ha dit així, oficiosament, que estan preparant un informe justament sobre aquesta comissió, per legitimar la no compareixença d'autoritats estatals, diríem, en comissions parlamentàries autonòmiques.

La presidenta

Alguna cosa més?

El lletrat

Però això oficiosament –oficiosament– i sense cap mena de certificació. Ho dic per si algú que no és diputat a la sala...

La presidenta

El Consell d'Estat té un criteri... *(Remor de veus.)* El Consell d'Estat té un criteri; nosaltres, com a parlament, en tenim un altre, així ho diu l'informe dels lletrats. *(Veus de fons.)* Qualsevol informació, si rebem informe del Consell d'Estat o el que sigui, jo els la remetré a tots els grups parlamentaris, m'hi comprometo. D'acord? *(Pausa.)* Gràcies.

Doncs, aixequem la sessió.

La sessió s'aixeca a tres quarts de set de la tarda i onze minuts.